

La inmigración alemana-brasileña en la colonia Puerto Rico

La colonización oficial desarrollada en las dos primeras décadas del siglo XX fue lo suficientemente exitosa para atraer a empresarios particulares e iniciar la colonización privada en el Alto Paraná, la que tomó fuerza una vez finalizada la Primera Guerra Mundial. Entre ellos, el emprendimiento encabezado por Carlos Culmey, con la formación de la Compañía “Colonizadora Alto Paraná”, fue el primer intento organizado de atraer inmigrantes alemanes-brasileños. El plan colonizador se concretó con la fundación de las colonias Puerto Rico y Montecarlo entre 1919-1920. Sin embargo, fue en Puerto Rico – Departamento Libertador General San Martín– donde se concentraron las familias alemanas-brasileñas provenientes de Cachoeira, Santa Cruz, San Sebastián do Caí, San Leopoldo, Santa María, Cerro Largo, Bom Princípio, Venancio Ayres, San Juan de Montenegro, entre otras, ubicadas en el estado brasileño de Rio Grande do Sul.

Carlos Culmey en el corto período que dirigió la colonización (1919-1924) logró distribuir a los colonos que llegaban de manera homogénea siguiendo los principios del *Waldhufendörf*¹ [aldea o caserío con terrenos cultivables en el bosque o monte]. Se implementó este sistema de parcelamiento porque ambas colonias estaban ubicadas en la región natural de la selva paranaense.² Las distintas fracciones de la colonia Puerto Rico, tales como Línea Paraná, Línea Mbopicuá, Línea Capioví, Línea Cuchilla o Línea Cuña Pirú, fueron ocupadas por pequeños grupos de unas quince familias. Esto permitió un mayor contacto entre los pioneros, posibilitó que la colonización se fuera afianzando y contribuyó a generar un sentimiento de solidaridad grupal de larga duración en el tiempo.

Por otra parte, una prioridad era activar la producción agrícola para darle vida a la colonia. Los lotes vendidos por la Compañía Colonizadora Alto Paraná (1919-1924) abrieron una frontera entre el espacio ocupado y la selva. Esta frontera poco a poco fue cediendo paso a la colonización, pero fueron esos primeros núcleos los que determinaron la tendencia de su desarrollo.

La necesidad de nuevas tierras explica la rápida expansión del grupo alemán-brasileño en el proceso de ocupación de la colonia Puerto Rico. En efecto, aquí se aplica el análisis de Jean Roche sobre el “enjambre” de los pioneros (Roche, 1969: 319), en el cual el

¹ *Waldhufendörf*: *Wald*: bosque; *Hufen*: porción de tierra cultivable generalmente entre 12 y 22 yugadas. *Dörf*: pueblo.

² La selva paranaense se caracteriza por poseer una vegetación compacta, una alta densidad de ejemplares y una estratificación de pisos sucesivos de gran riqueza y extraordinaria variedad florística. Sus grandes árboles alcanzan de treinta a cuarenta metros de altura, por debajo de los cuales se desarrollan formaciones arbóreas, arbustivas y herbáceas en estratos o pisos de vegetación. Así, a los árboles de gran talla, se unen la yerba silvestre, los helechos arborescentes, tacuaras y bambúseas, con toda una variada flora de plantas epífitas, lianas y trepadoras. Para una descripción de las especies vegetales de la selva misionera véase el artículo de Martínez-Croveto, 1963: 171-223.

poblamiento y la exploración de nuevas regiones se esclarece a la luz de sus migraciones internas. De hecho, hacia fines de la década de 1940 la totalidad de los lotes coloniales habían sido ocupados, al igual que San Alberto, continuando la expansión hacia la vecina colonia de Garuhapé.

Aunque la Compañía Eldorado pasó a administrar las colonias de Puerto Rico y Montecarlo a partir de 1925, la presencia de alemanes-brasileños en este período marcó una tendencia en el origen étnico de los inmigrantes en Puerto Rico. Muchos vinieron porque eran familiares directos o porque tenían alguna relación de parentesco o amistad con colonos que ya estaban asentados. En consecuencia, la corriente inmigratoria alemana-brasileña que ingresó a esta colonia fue determinante para el desarrollo del proceso de ocupación, no sólo por su presencia mayoritaria, sino porque su capital social y cultural fue determinante al aplicar un sistema de colonización organizado.

Características del colono alemán-brasileño

Los inmigrantes alemanes-brasileños que llegaron eran en su gran mayoría agricultores que vinieron atraídos por las ventajas que se ofrecían para acceder a la tierra en la colonia Puerto Rico. Al igual que en Brasil, con ellos llegó un patrón económico que influyó decisivamente en la cultura regional: “la pequeña propiedad agrícola trabajada exclusivamente por los componentes de la familia” (Willems, 1980: 243).

Estos pequeños productores estarían enmarcados en la categoría genérica de colono, lo cual sirve para identificar a los descendientes de inmigrantes cuyas familias habitan una zona rural y se dedican al trabajo agrícola. Para Leopoldo Bartolomé el término “colono” no denota solamente un tipo social agrario predominante, “sino también una serie de referentes culturales que hacen al *ethos* regional y que contribuyen a destacarlo dentro del país” (Bartolomé, 1975: 239-240). Este autor plantea que “la mayoría de los colonos ocupan una posición intermedia entre el campesino y el granjero orientado “racionalmente” o sea, como empresario. Ellos tienen en común con “el campesinado la marcada preferencia por la utilización de fuerza trabajo familiar o doméstica, y su no consideración dentro de los costos de producción” (Bartolomé, 1975: 243).

Este grupo de migrantes se afincó en territorio argentino como “alemanes” nacidos en Brasil, y fue debido a la presencia de alemanes de otros orígenes que se denominaron “alemanes-brasileños” o “teuto-brasileños”. A pesar del largo período fuera del territorio natal y de nuevas migraciones, conservaron su idioma, su cultura y sus tradiciones; por ello es necesario partir de las representaciones de la germaneidad (o *Deutschtum*), esto es, la etnicidad para los germano-brasileños cuyo rasgo más acentuado consistió en una fuerte identificación con las personas de origen germano. El concepto de germaneidad entraña la idea de nacionalidad heredada y se basa en el *Volksgeist* (espíritu de una nación o pueblo), en la *Kultur* (cultura), la *Muttersprache* (lengua materna), es así que un alemán es siempre un alemán, independientemente de su lugar de nacimiento y aún para los descendientes (Seyferth, 1981: 126).

En este sentido, si una etnia es una representación social, centrada en la identidad étnica, en cuyo interior se condensan los valores culturales más representativos del grupo, en tanto tiene como fundamento “la semejanza del hábito exterior y de las costumbres, o de ambos a la vez, o en recuerdos de

colonización y migración, abrigan una creencia subjetiva en una procedencia común...” (Weber, 1969: 315-318), es posible de categorizar como “étnico” al grupo alemán-brasileño, pues ellos tienen el recuerdo de la emigración de los estados alemanes y de la colonización en Brasil, lo que les dio un sentido de comunidad [*Gemeinschaft*] muy fuerte.

Por esta razón, la germanidad se transformó en el sustrato aglutinante de la identidad, vista al mismo tiempo como causa y consecuencia de la capacidad para trabajar eficientemente (es decir *Tüchtigkeit*³). Esta capacidad era considerada la fuerza para progresar y se expresaba en: tener la chacra propia, hacerla producir y con el tiempo, adquirir las herramientas necesarias, ya sean tractores, camionetas o camiones. El mismo progreso se vio reflejado en las viviendas: de una choza de pindó a una casa de madera, en muchos casos siguiendo el modelo *Fachwerk*⁴, y finalmente, la casa de material. Es decir, de acuerdo a esta representación, el trabajo esforzado y constante les permitió “avanzar”, “adelantar”, y finalmente, “ir progresando”.

Fronteras de identidad

Las etapas migratorias de los alemanes-brasileños dejaron marcas en su identidad. Estos migrantes se afincaron en territorio argentino como “alemanes” nacidos en Brasil, y fue debido a la presencia de alemanes de otros orígenes que fueron denominados “alemanes-brasileños” o “teuto-brasileños”. Esta identidad étnica había sido reafirmada en Brasil “cuando los contactos con otros grupos étnicos estuvieron marcados por conflictos”⁵; de modo que cuando llegaron a Misiones sus cualidades y atributos de grupo se hallaban fortalecidos. Entonces, un interrogante interesante que se abrió fue el siguiente: si hay grupos que han mantenido su identidad, aunque cambiante antes y después de su incorporación a distintas formaciones nacionales, ¿qué diacríticos operaron en la permanencia de su alteridad?

Una respuesta podría ser el mantenimiento de los vínculos primordiales, es decir, aquellos lazos anclados en nociones como raza, lengua, costumbres, religión, en las cuales se destacan aspectos emocionales de los vínculos étnicos⁶. Para Clifford Geertz, estos vínculos parecen ligar a la gente no simplemente como resultado de afectos

³ *Tüchtig*: (adj.) hábil / experimentado, capaz, apto / inteligente, entre otras. *Tüchtigkeit*: capacidad, aptitud / habilidad / inteligencia.

⁴ *Fachwerk*: construcción que tiene como base un armazón de madera rellena con mampostería. *Fachwerkhaus*: Casa con paredes entramadas.

⁵ Neli Schäfer, *Vida Cotidiana e Identidad Étnica Teuto-Brasileira (1947-1961)*, Dissertação de Mestrado, Universidade do Vale dos Sinos, Centro de Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em História, San Leopoldo, 1995, p. 258.

⁶ Los “vínculos primordiales” fueron propuestos por Clifford Geertz para explicar por qué los nuevos estados del Tercer Mundo sufren tensiones étnicas. Este concepto parte de una definición amplia de etnicidad. Así este autor entiende el “apego primordial” como aquel que procede de los hechos “dados” de la existencia social: la contigüidad inmediata y las conexiones de parentesco principalmente, pero además los hechos dados que suponen el haber nacido en una particular comunidad religiosa, el hablar de una determinada lengua o dialecto de una lengua y el atenerse a ciertas prácticas sociales particulares. Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 222.

personales, necesidad práctica, interés común u obligación contraída, sino por el inexplicable peso absoluto e incluyente que se le “atribuye” al vínculo en sí. En esta misma línea, Anthony Smith afirma que las características de una “comunidad étnica” son tener un nombre propio común, poseer mitos de ascendencia compartida, una memoria histórica, elementos culturales distintivos, un sentido de solidaridad social, que hace a los miembros concientes de sus características compartidas y la asociación con un territorio dado⁷; que en este caso es más de uno: Alemania-Brasil-Argentina.

Otra respuesta posible se inscribió en la idea precursora de Frederik Barth, para quien los grupos étnicos deben ser vistos como categorías nativas de adscripción e identificación y no como unidades discretas recortadas a partir de rasgos culturales distintivos, supuestamente portadores de la especificidad grupal. Asimismo, “la persistencia de los grupos étnicos en contacto implica no sólo criterios y señales de identificación, sino también estructuras de interacción que permitan la persistencia de las diferencias culturales”⁸. En este marco, fue interesante pensar cómo los alemanes-brasileños reprodujeron los límites étnicos y cuándo y por qué motivos se activaron dichos límites frente a los andamiajes estatales, de Brasil primero y Argentina después.

Las fronteras étnicas son las que “marcan” los límites entre “nosotros” y los “otros”. En este caso, muchos alemanes-brasileños decidieron venir hacia la Argentina cuando la presión nacionalizadora en Brasil se hizo más fuerte. Sin embargo, aquí tampoco pudieron eludir dicha presión porque nuestro país como joven Estado y receptor de una gran masa de inmigrantes era un *estado nacionalista*, en la forma que analiza Bikhu Parekh, pues al ser “una colección miscelánea de gente, debió esforzarse para volverse una nación mediante la homogeneización de sus ciudadanos y la transformación de ellos en un todo espiritual indivisible”⁹.

Este todo espiritual partía del esfuerzo por parte de las elites e intelectuales que dirigieron la organización del país para lograr una nueva estructura social a fines del siglo XIX. El darwinismo social hizo pensar a muchos que la solución para la calidad de la población era “trasplantando pedazos vivos de la Europa civilizada”¹⁰. Los colonos alemanes tempranamente habían sido considerados como los inmigrantes ideales para

⁷ Antony Smith, en: Claudia Briones, *La alteridad del cuarto mundo*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1998, p. 60.

⁸ Frederik Barth (comp.), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, F.C.E., 1976, p. 18.

⁹ Bikhu Parekh, “El etnocentrismo del discurso nacionalista”, en: A. Fernández Bravo (comp.), *La invención de la nación. Lecturas de la Identidad, de Herder a Homi Bhabha*, Buenos Aires, Manantial, 2000, p. 104.

¹⁰ Susana Ramella, *Una argentina racista, historia de las ideas acerca de su pueblo y su población (1930-1950)*, Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo, 2004, p. 146.

poblar un territorio que era visto como “vacío de población”. Domingo F. Sarmiento, en una memoria titulada *Emigración alemana al Río de la Plata*, observaba que:

...deseoso de procurar a los pueblos de América del Sud situados en la zona templada, los beneficios que les resultarían del aumento de población inteligente e industrial, me propongo en este ligero opúsculo hacer conocer en Alemania la situación actual de algunos de aquellos países...¹¹

Aunque en esta memoria la región pampeana era propuesta como ideal para el desarrollo de la inmigración alemana, no se descartaban otras latitudes del territorio de la entonces Confederación Argentina. Sarmiento proponía a los “emigrantes alemanes” como “muy particularmente deseados por los nacionales, por su honradez proverbial, sus costumbres laboriosas y por su carácter pacífico y tranquilo”¹². Además, una vez que el movimiento emigratorio de alemanes se hubiera iniciado: “vastas compañías con capitales pueden encargarse del transporte de los colonos y de adquirir los terrenos para establecerlas [sic.]”, y así, estas colonias llevarían “la civilización, la agricultura y la industria a los países que cubren hoy bosques inútiles”¹³.

Aquí la figura del extranjero en la formación de la nación se reveló esencial, pues como plantea Tulio Halperin Dongui, “la inmigración fue considerada un instrumento esencial en la creación de una sociedad y una comunidad políticas modernas”¹⁴. El proyecto civilizador consideraba la incorporación de extranjeros a la nación, junto con la educación, como uno de los pilares fundamentales¹⁵. Gino Germani en su momento lo denominó como “un verdadero *plan*” que estaba basado en tres fundamentos:

1) inmigración masiva; 2) educación universal y obligatoria; 3) importación de capitales y desarrollo de formas de producción modernas con la creación de una agricultura, una ganadería y una industria, y con la implantación de una red adecuada de transportes¹⁶.

De todos ellos, la inmigración masiva era el sustrato base para “*modificar sustancialmente la composición de su población*”¹⁷ y formar al nuevo ciudadano argentino. En este sentido, como afirma Halperin Dongui, cuando la oleada de racismo finisecular finalmente alcanzó a la Argentina el reticente alegato a favor de la

¹¹ Domingo F. Sarmiento, *Emigración alemana al Río de la Plata*, Santiago, Imprenta de Julio Belin y Ca., 1851, p. 2. Este trabajo fue escrito por Sarmiento en Gotinga en el mes de mayo del año 1847, y ha sido “enriquecido por notas sobre el Chaco y los países adyacentes a los ríos interiores de la América del Sur por el Dr. Wappaüs, Profesor de Estadística y Geografía en la Universidad de Gotinga”.

¹² *Idem*, p. 5.

¹³ *Idem*, p. 37-38.

¹⁴ Tulio Halperin Dongui, *El espejo de la historia*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1998, p. 196.

¹⁵ Susana Villavicencio, “Ciudadanos para una nación”, en: Susana Villavicencio (ed.), *Los contornos de la ciudadanía*, Buenos Aires, Eudeba, 2003, p. 25.

¹⁶ Gino Germani, *Política y Sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1968, p. 240.

¹⁷ *Ibidem* [cursiva en el original].

homogeneidad étnica se transformó en una clamorosa afirmación de la superioridad racial blanca¹⁸. Esta idea puede palpase en el análisis estadístico del Censo Nacional de Población de 1895, en el que se tiene en cuenta “la población extranjera por razas” y se detalla:

...la raza latina forma, pues, la inmensa población, con el 975 por mil sobre su total, pero las germánicas, anglo-sajonas, escandinavas con el 25 restante, contribuyen al mejoramiento de ella, dando origen a una nueva, por la fusión de sus diversos elementos¹⁹.

En este mismo sentido, el Censo General de los Territorios Nacionales confirma que para el año 1920 en Misiones habían 605 alemanes, pero un total de 3501 individuos de “raza” germánica, y siguiendo las premisas alberdianas agrega:

La raza latina es la que predomina en Misiones. Sin embargo, la raza germánica y la eslava representan importantes núcleos de población que al cruzarse con la población existente ya arraigada y autóctona o descendientes de extranjeros y con las demás razas inmigratorias, contribuirán a formar por mezcla de sangre una raza argentina del porvenir²⁰.

No sólo estaba la idea de formar la *raza argentina del porvenir*, sino además, consolidar la población en un lugar estratégico. En este sentido, Sarmiento hubiera visto sus deseos colmados de haber conocido la formación de las compañías privadas colonizadoras en el Alto Paraná misionero y los resultados que las mismas obtuvieron en poco tiempo. Hay que hacer notar, entonces, que los inmigrantes alemanes-brasileños coincidieron con los inmigrantes “deseados” por las autoridades nacionales, pues eran inmigrantes agricultores que venían a cultivar la tierra y eran descendientes de europeos, especialmente de *raza germánica*, quienes estaban asociados a la idea de progreso y civilización.

El proyecto intelectual político de la generación del ochenta se había propuesto la construcción de un sujeto nacional basado en el “blanqueamiento” de la población, asociado al ideal de blancura europeo. En este contexto, para los alemanes-brasileños, el “blanqueamiento” no fue un problema, sino que el problema pasó a ser el modo en cómo debían subordinarse a la nacionalidad argentina. Para éstos, por bastante tiempo, la asimilación significó la destrucción del principio de germaneidad o *Deutschtum*, principio que operaba como un elemento fundamental para la cohesión grupal. En el siguiente apartado se indaga la tensión entre germaneidad-argentinidad y se analiza cómo operaron las estrategias de homogenización en su tarea de nacionalizar a los inmigrantes en el entonces Territorio Nacional de Misiones.

¹⁸ Halperin Dongui, *El espejo... ob. cit.*, p. 196.

¹⁹ Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina, realizado el 10 de mayo de 1895*, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898, t. II, p. XLV.

²⁰ Por otra parte, este censo precisa la distribución de la población de Misiones por razas, remarcando que la raza latina abarca el 90,78%, la raza germánica el 5,54% –con los 3501 individuos-, la raza anglosajona el 0,05% , la raza eslava el 2,8%, la raza escandinava el 0,07%, y otras razas el 0,73%. En: Argentina, *Censo General de los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Establecimiento Gráfico A. De Martino, 1920, Tomo I, p. 136.

a. Germaneidad versus argentinidad

Si bien los inmigrantes germanos fueron vistos como colonos ideales, tenían el problema de ser un grupo que mantenía con fuerza sus particularidades comunitarias y corría el riesgo de enquistarse fácilmente. La escuela alemana fue una estrategia para mantener su lengua, pues el idioma alemán encarna el *Volksgeist* o “espíritu de un pueblo”, el cual representa “un eslabón con el pasado, las raíces mitológicas de la nación”²¹, y por lo tanto, es un elemento fuerte y profundo de identidad.

La creación de escuelas alemanas era una tradición de larga data para los alemanes-brasileños. Renato Luft cuenta que las familias que habían vivido en el sur de Brasil, “muy poco asimilaron la cultura de aquel país, ya que el Estado brasilero aún no había habilitado escuelas en aquella región y las que había eran escuelas privadas donde se enseñaba a los chicos a leer y escribir en letras góticas alemanas”²². El artículo “*La vida de las escuelas alemanas en Misiones*” [*Deutsches Schulleben in Misiones*] asevera que “cada asentamiento alemán tiene su propia escuela. Ella está en el centro y es la expresión más fuerte y vivaz de nuestra nacionalidad [*Volkstum*] en este país”²³. A medida que la colonización se fue afianzando, comenzaron a surgir las escuelas alemanas. Su existencia puede rastrearse en diferentes anuarios alemanes de la época, por ejemplo, en la colonia de Puerto Rico se encuentran escuelas comunitarias alemanas [*Gemeindeschule*] en Puerto Rico, Capioví, Cuña Pirú, Mbopicuá y Línea Paraná²⁴. Renato Luft cuenta que “los chicos que asistían a esta escuela [en Capioví] pagaban una pequeña cuota mensual de \$3 m/n con lo cual se remuneraba al maestro. Se enseñaba principalmente Matemáticas, Gramática, Geografía y Religión (por supuesto, todo en alemán) [sic.]”²⁵.

La lengua alemana se preservó, en gran parte, gracias a estas comunidades escolares. Los colonizadores no omitieron esfuerzos y se hicieron del tiempo necesario para construir la escuela que preservaría la lengua materna. Aunque les demandó grandes sacrificios, no escatimaron energías en ella, pues sin darse cuenta debían mantener una batalla con dos frentes: por un lado, subsistir y abrirse paso para cultivar la tierra recién adquirida; y por otro, mantener vital la germaneidad.

²¹ Dow, “Germany”, en: Fishmann, J., *Language & Ethnic Identity*, Oxford, University press, 1999, p. 288.

²² Renato Luft, Renato, *Capioví*, Posadas, Ediciones Montoya, 1981, p. 33.

²³ Revista *Deutscher Kalender für den Alto Paraná (en adelante, DKAP)*, 1938, p. 97.

²⁴ DKAP, 1935, p. 144; DKAP, 1936, p. 130; y DKAP, 1938, p. 99.

²⁵ Luft, *ob. cit.*, p. 39.

El primer frente lo fueron ganando poco a poco, el segundo, enfrentó una situación más compleja. Téngase en cuenta que Misiones era un territorio fronterizo, donde el problema de la argentinidad y nacionalidad fue más acuciado durante la Segunda Guerra Mundial.

Los informes sobre la población extranjera de la Gobernación al Ministerio del Interior desde mediados de la década de 1930 hasta el fin de la guerra eran de diversa índole, pero en su mayoría destacaban:

los graves problemas que plantea el tesón con que algunas colonias extranjeras establecidas en Misiones, y especialmente la alemana, procuran que sus hijos, argentinos de nacimiento, conserven la lengua, costumbres y hasta pasiones políticas de sus patrias de origen...²⁶

En este informe, como en otros, se percibe la tensión entre el *ius sanguinis* de los que eran portadores los inmigrantes germanos, y el *ius solis*, principio por el cual sus hijos nacidos en suelo argentino se convirtieron en ciudadanos argentinos. Aunque los constituyentes habían establecido en varios artículos de la Carta Magna (arts. 14, 16, 17, 18, 19, 20 y 21) la igualdad entre el extranjero, el habitante y el ciudadano, aquí el problema no fue la igualdad jurídica, sino la asimilación, en donde el extranjero debía argentinizarse²⁷.

Desde fines del siglo XIX el modelo de “aluvión migratorio” había comenzado a tener las primeras críticas y acciones para contrarrestar sus consecuencias, como el ingreso de inmigrantes con ideologías anarquistas o comunistas. A las huelgas, movilizaciones, boicot, el gobierno respondió con medidas restrictivas, como la ley de Residencia²⁸. Esta ley buscaba restringir el ingreso y/o ejecutar la expulsión de aquellos que eran definidos como “inmigrantes indeseables”. Más tarde fue reforzada por la ley de

²⁶ Archivo General de la Gobernación de Misiones, (en adelante AGM), Copiador A, 1934-1936, Carta al Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Manuel M. de Iriondo, 13 de marzo 1935, f. 247. Con el mismo tenor, se informaba al Ministro del Interior la situación generada por las colonias extranjeras: “[...] Desgraciadamente, las agrupaciones extranjeras formadas en colonias de un mismo origen, especialmente las alemanas, pecan de excesivo exclusivismo y trabajan al margen de toda apariencia, por implantar y mantener en nuestro suelo sus sentimientos nacionalistas, lengua y costumbres, estableciendo un distanciamiento inaceptable hacia la población argentina”. Carta del Sr. Ministro del Interior Dr. Leopoldo Melo, 20 de febrero de 1935, Idem, f. 210.

²⁷ El concepto de asimilación implica que los inmigrantes deben perder toda traza de su cultura de origen e implica la pérdida de la identidad original.

²⁸ Ley de Residencia N° 4144, promulgada el 23 de noviembre de 1902. Sobre esta ley véase: Susana Novick, “Políticas inmigratorias en la Argentina”, en: Enrique Oteiza, Susana Novick y Roberto Aruj, *Inmigración y discriminación*, Buenos Aires, Trama Ed. y Prometeo Libros, 2000, p. 94; y María Inés Pacecca, “El fantasma en la máquina: la praxis política de los extranjeros y la Ley de Residencia”, en: Villavicencio, *Los contornos de la ciudadanía... ob. cit.*, pp. 111-130.

Defensa Social²⁹. En ella se plasmó con mayor profundidad el criterio restrictivo y selectivo que no estaba determinado con claridad en la ley Avellaneda. De allí que, sin perjuicio de lo establecido por la ley de inmigración, se prohibiera la entrada de los que hubieran sufrido condenas por delitos comunes, así como anarquistas y promotores de medidas de fuerza y violencia contra el estado o sus autoridades. Los rasgos negativos del extranjero se han generalizado y acentuado a lo largo de treinta años, por lo que “ofrece argumentos adicionales para una actitud de rechazo global y horrorizado al inmigrante”³⁰. La elite gobernante no renegaba de aquella premisa básica de incorporar inmigrantes a un país despoblado, pero temía ser devorada por su propia creación.

A partir de la década de 1930 la Argentina se caracterizó por tener una mayor participación del Estado en la vida económica y social del país. Fue en este momento que se produjo la ruptura del orden constitucional y se impuso un nacionalismo de corte autoritario, y aunque con características diferentes, tenía similitudes con las experiencias fascistas de Italia, España y el nacionalsocialismo alemán. Carlota Jackisch analiza cómo las autoridades argentinas, hasta casi finalizada esta década, no pusieron ningún obstáculo a las tareas de los grupos nazis en la Argentina. Quizás la afinidad ideológica jugó un papel importante, aunque también es necesario tener en cuenta que las actividades de los nacionalsocialistas estaban dirigidas a la comunidad alemana³¹. En este sentido, se encuentran algunos escritos que sirven de ejemplo de cómo se intentó unificar el espíritu germano, tal es el caso de *Nuestra germaneidad en Sudamérica* [*Unser Deutschtum in Südamerika*] escrito por Addo Schwarzenberg³².

Los informes sobre la “receptividad inmigratoria de este Territorio” fueron varios, pero uno en particular expresa que:

...aún no se ha conquistado racial ni socialmente el factor humano que supone el inmigrante, y son diversos los motivos que han influido en su lenta cuando no negativa adaptación al medio; se han apegado demasiado al concepto de colonia, y

²⁹ Ley de Defensa Social N° 7029, promulgada el 30 de junio de 1910. Por otra parte, esta ley muestra a que extremo se consideraba importante la “defensa social”, pues en el artículo 16 y en el 20 se castiga con la pena de muerte al que cause disturbios, o produjese la muerte de una o más personas.

³⁰ Halperin Dongui, “¿Para qué la inmigración?... *ob. cit.*, p. 222. Hernan Silva, “La política inmigratoria nacional argentina”, en: *Legislación y Política Inmigratoria en el Cono Sur de América*, Organización de los Estados Americanos–Instituto Panamericano de Geografía e Historia, vol. III, 1987, p. 61-62.

³¹ Carlota Jackisch, *El nazismo y los refugiados alemanes*, Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1997p. 205.

³² Addo Schwarzenberg, *Unser Deutschtum in Südamerika*, [s.d.e.], 1935. En la introducción de este escrito se cuenta que “el autor es dirigente de la juventud alemana en Chile, es de la cuarta generación de los que han sido fieles al Volkstum y guardándola sin equívocos con el total convencimiento de hacer lo mejor para el país de sus ancestros, Alemania, y la nueva patria en Chile”.

dentro de ella conservan sus hábitos, su idioma, sus sistemas y luchan por perpetuarlos a través de las generaciones nacidas en el país...³³

Pero, ¿Qué significa *conquistar racial y socialmente* al inmigrante? Significa que se mezcle con la población “nativa”, se mestice, la blanquee y le trasmita sus hábitos de trabajo. Entonces, ¿Cómo se debía actuar para asimilar al inmigrante extranjero, especialmente la comunidad germana que tenía núcleos consolidados de población?

Fue con la llegada de Roberto Ortiz a la presidencia (1938) que el gobierno argentino reaccionó frente a esta ideología y puso límite a la difusión de ideas totalitarias. La primera medida que tomó la administración de Ortiz fue referida al funcionamiento de los colegios extranjeros. Según un informe del Embajador Thermann, el problema había comenzado en Misiones porque grupos nazis del lugar habían colocado un cartel en una escuela alemana que decía “Escuela Nacionalsocialista Alemana”³⁴. Otro reproche implícito, según Thermann, es que “jóvenes nacidos en Argentina y que para la concepción argentina son argentinos, son educados en sus casas y en la escuela como si fuesen ciudadanos alemanes”³⁵.

La siguiente medida culminó con un nuevo decreto restrictivo en materia inmigratoria³⁶. Este cúmulo de disposiciones produjo, entre otros hechos, la desaparición de la denominada “migración espontánea” proveniente de ultramar. El 15 de mayo de 1939 se dio a conocer otro decreto que debía reglamentar la acción de las asociaciones extranjeras en el país³⁷.

Según Raúl Rey Balmaceda, en el año 1940 confluyeron tres sucesos que importa recordar. En octubre se reunió, organizado por el Museo Social Argentino, el primer congreso de Población y en ese mismo año se publicaron dos libros atinentes a estas líneas: *Una nueva Argentina* de Alejandro Bunge y *El problema inmigratorio* de Fernando Bidabehere. Estos aportes, contemporáneos entre sí y con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, destacaron la necesidad de mantener la homogeneidad de la población argentina y enfatizaron la necesidad de fomentar controles de inmigrantes³⁸.

³³ AGM, Copiador A 1936-1937, Carta al Ministro del Interior Manuel R. Alvarado, 6 de agosto de 1937, fs. 771 -772.

³⁴ Jackisch, *El nazismo... ob. cit.*, p. 227. Decreto 4017/470.

³⁵ *Idem*, p. 229.

³⁶ Decreto 8972 de 28 julio de 1938. Cf. Dora Schwarstein, “Migración, Refugio y Exilio: Categorías, Prácticas y Representaciones”, en: Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 48, 2001, pp. 249-268.

³⁷ Decreto 31.321.

³⁸ Raúl Rey Balmaceda, “El Pasado, la inmigración en la historia argentina”, en: De Marco, Rey Balmaceda y Sassone, “Extranjeros en la Argentina, pasado, presente y futuro”; en: *Geodemos*, PRIGEO-CONICET, Buenos Aires, 1994, N° 2, pp. 50-51.

En Alemania, había comenzado el exilio de judíos y opositores al régimen. Muchos se convirtieron en refugiados al no contar con los pasaportes y las visas de recepción. Según Holger Meding, los alemanes que ingresaron “desde la Europa al Río de la Plata lo hicieron en gran parte por vías ilegales”³⁹. Precisamente el ingreso clandestino de numerosos extranjeros produjo la creación de un Consejo de Inmigración y de un registro de extranjeros (1941).

b. El aparato del Estado y los mecanismos de argentinización

Con el inicio de la Segunda Guerra el clima de vigilancia recrudesció. Después de largos debates, se creó una “Comisión Especial Investigadora de las Actividades Antiargentinas” el 20 de junio de 1941. La Comisión produjo seis informes en total, cuatro en 1941 y dos en 1942⁴⁰. De ellos, es el cuarto informe el que se ocupa del sistema escolar alemán en Argentina, su subordinación a las órdenes impartidas desde Alemania, la formación de maestros y el contenido de los textos analizados⁴¹. Fue en este contexto que el Secretario de la Gobernación, Julio Sánchez, envió un telegrama urgente al Gobernador Luis Romaña, quien en ese momento se encontraba en Buenos Aires. En el mismo se realiza una pormenorizada descripción de las escuelas alemanas que había en el Territorio de Misiones. De acuerdo con el mismo, en Puerto Rico funcionaban una escuela alemana sostenida con aporte de los padres de los alumnos y el Colegio San Alberto Magno destinado “a la enseñanza principalmente de la descendencia de origen alemán”, el mismo estaba dirigido por Hermanas Siervas del Espíritu Santo y poseía un “edificio propio y suntuosísimo”⁴². En otro telegrama se informaba que en la capilla de línea Mbopicuá funcionaba “una escuela de idioma y religión, alemana [sic.], desde 1930” y en “línea Capioví otra similar bajo auspicio Acción Católica. Edificios respectivos pertenecen Obispado de Corrientes. Desenvuélvase con aporte de los padres que concurren”. Finalmente, se agregaba que

³⁹ Meding, *La ruta de los Nazis en tiempos de Perón*, Buenos Aires, Editorial Emecé, 2000, p. 102.

⁴⁰ Congreso Nacional, *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, Año 1941*, Tomo IV y V, Buenos Aires, Imprenta del Congreso Nacional, 1942; y *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, Año 1942*, Tomo I, Buenos Aires, Imprenta del Congreso Nacional, 1942.

⁴¹ República Argentina, *Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Comisión de Investigación de Actividades Antiargentinas, 58ª Reunión, 14ª Sesión Extraordinaria*, 30 de Septiembre de 1941, Inserción Solicitada por el Sr. Diputado J.A. Solari, pp. 824-938.

⁴² AGM, Copiador R, 1933-1942, Telegrama del secretario de la gobernación Julio C. Sánchez al Gobernador de Misiones Dr. Luis C. Romaña, Posadas, 2 de Julio de 1941, f. 374 –376. En el informe de la Comisión de Investigación de actividades antiargentinas se da una nómina de las escuelas no autorizadas, en Puerto Rico se nombran las siguientes escuelas alemanas en esta condición: Alex Pfeifer, Richard Theler, Wilhem Deukels y Adolf Kleiner. Cf. Congreso Nacional, Cámara de diputados, ob. cit, p. 859.

“con referencia a escuelas alemanas en general circula la versión de que el partido nazi contribuye a su sostenimiento”⁴³.

Esta *versión* es más difícil de probar, pero lo que llama la atención es que se asocia “alemán” con “nacionalsocialista”. Paralelismo que fue realizado con frecuencia y muchas veces se lo aplicó erróneamente⁴⁴. Por ejemplo, en el caso de la comunidad alemana-brasileña, no se registró actividad nacionalsocialista, a diferencia de las colonias de Montecarlo y Eldorado, donde primaban los inmigrantes que habían venido directamente de Alemania, entre los que habían simpatizantes a este régimen⁴⁵. Sin embargo, para el gobierno todos los inmigrantes alemanes, o sus descendientes, podían estar asociados al nazismo, y en consecuencia, no es extraño que abunden los informes en donde se asegura que la Gobernación extremó medidas para “intensificar la vigilancia y represión” con el fin de impedir reuniones o actos políticos de “cualquier entidad que practique, difunda o sostenga abierta o encubiertamente las ideologías de extrema derecha”⁴⁶.

La política migratoria lentamente fue borrando el límite entre vigilancia y asimilación, y aquello que comenzó como un control del ingreso de “ideas revolucionarias”, pasó a ser un sistema organizado que debía homogeneizar todo aquello que pudiera ser catalogado como “anti-argentino”. Sin embargo, no todos los informes tuvieron una visión tan negativa sobre el extranjero; en uno por ejemplo, aunque se admite que “conservan su idioma y su apego a la tierra de nacimiento y

⁴³ AGM, Copiador R 1933-1942, Telegrama al Ministro del Interior Dr. Miguel Culaciati, 4 de julio de 1941, f. 377.

⁴⁴ Rolando Keger, *Los Alemanes en Misiones*, Posadas, Edición del autor, 2006, p. 54.

⁴⁵ Véase el artículo de Roberto Abízano “Política y Etnicidad en un contexto rural de frontera: el Nacionalsocialismo en las colonias alemanas de Sudamérica”, en: *Estudios Regionales*, Posadas, UNaM, 1991, Vol 2, pp. 58-74; y de Ronald Newton el capítulo “Nazism in the Interior: The Chaco, Entre Ríos, Misiones”, en: *The “Nazi Menace” in Argentina, 1931-1947*, California, Stanford University Press, 1992, pp. 80-87.

⁴⁶ AGM, Copiador R 1933-1942, Ministro del Interior, Dr. Miguel Culaciati, 9 de enero de 1942, en ella se expresa que “La Gobernación se ha impuesto de su contenido, y puede asegurar al Señor Ministro que cuida y vigila permanentemente todo movimiento o postura extranjera, principalmente y en primer término, de las colonias alemanas y japonesas... (f. 412). Más adelante, se encuentran instrucciones “relacionados con la necesidad de intensificar la vigilancia y represión de toda actividad nacional o extranjera ...”; Copiador R 1942-1946, Cartas de la Secretaría de la Gobernación al Jefe de la Agrupación Misiones de la Gendarmería Nacional, Mayor don Adolfo Orandi, del 19 de Noviembre de 1942, (f. 1) o para “...impedir los actos políticos o reuniones de personas convocadas, organizadas o patrocinadas por cualquier entidad que practique, difunda o sostenga abierta o encubiertamente las ideologías de extrema derecha...” (f.2). La misma también fue dirigida al Jefe de Policía del Territorio, Dr. Pascual A. Simioli (f. 3). De estas medidas precaucionales se informa al ministerio del Interior, Dr. Miguel Culaciati (f.4). Sin embargo, las mismas debieron ser extremadas ante la situación internacional, como se percibe en la Carta del 15 de enero 1943 al citado Jefe de Policía (f. 24).

trabajan en silencio el ánimo de sus hijos o descendientes para que éstos no abandonen hábitos, métodos y tendencias de su origen”, se agrega que:

no sería ser sensato, sincero y veraz, si no afirmara que aquí no existen en la actualidad focos visibles de inquietud internacional o movimientos manifiestos de despliegue antidemocrático, de peligrosidad social o política, que confunda el sentir argentino, menoscabe nuestras instituciones o busque, en forma encubierta y sospechosa, dislocar la unión continental o “despedazar la unidad Geográfica y moral de la República”⁴⁷.

Si bien no existía *un despliegue de peligrosidad social*, este párrafo expresa un temor que existía: *la dislocación o despedazamiento* de la unidad continental, quizás haciendo eco de los principios de la Conferencia Interamericana de Río de Janeiro (1942) que proclamó la unidad del continente en plena contienda mundial. Sin embargo, este escenario cambiaría con el golpe de Estado de junio de 1943, con el cual se impondría una política de neutralidad frente al conflicto armado, y como afirma Alain Rouquié, la llegada del “nacionalcatolicismo” al poder⁴⁸.

El problema más grave a resolver, entonces, fue el modo de inclusión de los grupos étnicos de inmigrantes, en donde el objetivo era “crear una identidad nacional hegemónica suprimiendo las identidades particularistas”⁴⁹. En esta realidad se observan dos caras, una es la comunidad alemana-brasileña, y otra es el Estado Argentino. A la primera le cupo adaptarse al nuevo escenario, y al segundo, implementar los mecanismos para su argentinización. Este último, representado aquí por el Gobierno del Territorio, consideró que había “llegado el momento de tomar medidas de otra naturaleza para mejor arraigar el sentimiento patrio en toda esta masa de población”⁵⁰. Fue así, como se consideró:

Independientemente de las obras de carácter vial que permitan que esas colonias salgan del estado de enquistamiento, que su aislamiento las ha colocado; escuelas más numerosas y mejores; obras de asistencia social –hospitales, dispensarios, maternidades–; estaciones de telégrafo y radio, etc. etc., es al Ejército de la

⁴⁷ AGM, Copiador R 1942-1946, Carta al Director General del Interior Francisco Madero, 6 de febrero de 1943, f. 26.

⁴⁸ Alain Rouquié, *Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamerica, 1986, Tomo II, pp. 33-38.

⁴⁹ Adrian Jmelniczky, “Del proyecto inmigratorio argentino al modelo de absorción”, en: Susana Villavicencio (ed.), *Los contornos de la ciudadanía*, Buenos Aires, Eudeba, 2003, p. 40.

⁵⁰ AGM, Copiador R 1933-1942, Informe al General de Brigada D. Adolfo Espíndola, Comandante de la 3ra Región Militar, 21 de octubre de 1940, f. 349.

Nación que le incumbe con sus vastas probabilidades, el cumplir una misión en este pedazo de la Patria⁵¹.

En el Territorio Nacional de Misiones, las obras de carácter vial –como la ruta nacional N° 12– o la presencia de la Gendarmería Nacional, fueron llevadas a la práctica a principios de la década de 1940. Pero fue la escuela pública la herramienta base para integrar a los inmigrantes alemanes-brasileños, así como a otras comunidades. La ley 1420 –que establecía la instrucción primaria obligatoria, gratuita y gradual– fue el común denominador que homogeneizó la suma de factores que componían la nueva sociedad. Sin embargo, el director de la Escuela 114, Fernando Allende, manifestó que se “*siente extranjero en su propia patria, porque son extranjeros los hábitos, costumbres e idioma predominantes*”⁵². Desde un principio, el idioma fue un problema. Melita Scheifler cuenta la vivencia del primer día de clase, y destaca que “la maestra con mucha paciencia y cariño se dirige a todos los alumnos, chicos y grandes. Hablándonos en castellano, pero ninguno de nosotros la entendíamos. Todos empezamos a llorar. Es que todos hablábamos solamente el Alemán”⁵³.

Este problema no se dio únicamente el primer año que se abrió la escuela pública argentina, sino cada vez que ingresaban niños que en su hogar hablaban el idioma alemán. Haciendo eco de esta situación, se informaba al Ministerio del Interior que:

Se crean situaciones de verdadera angustia para las escuelas del Estado que, en sus cuatro horas diarias de labor durante el período escolar, luchan contra las veinte horas restantes del día en que el niño argentino está bajo la influencia de la escuela alemana y de su hogar⁵⁴.

El fin de esta ambigüedad llegó con la clausura de las escuelas alemanas al finalizarse la política neutral que tenía Argentina. El 27 de marzo de 1945 se realizó la declaración de guerra contra Alemania y Japón. Fue en ese momento cuando el gobierno argentino decidió someter a las firmas o entidades comerciales, industriales, financieras de extranjeros beligerantes no americanos al Consejo de Administración⁵⁵. Con esta medida las instituciones germanas pasaron a depender del Estado y quedaron privadas

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² Cf. República Argentina, *Congreso Nacional, Cámara de diputados, ob. cit*, p. 860.

⁵³ Manuscrito de Melita Scheifler, en él aclara que la maestra era Delicia Krieger de Carballo y el primer día de clase fue el 22 de mayo de 1922.

⁵⁴ AGM, Copiador A 1934-1936, Carta al Ministro del Interior Leopoldo Melo, 30 de noviembre 1934, f. 89.

⁵⁵ AGM, Boletín Oficial, Junio-Julio 1945. Decreto 7.032, 31 de Marzo de 1945.

de sus bienes, lo que sumado al *estado de guerra*, “ha creado situaciones especiales de delicado enfoque”, pues

Tratase de que, en las más importantes Colonias del Territorio, especialmente las de Eldorado, Montecarlo y Puerto Rico, se radican y tienen actuación destacadísima numerosos súbditos alemanes, que desempeñan importantes cargos, así en las diferentes cooperativas agrícolas e industriales, como algunas comisiones de fomento, además de otras empresas particulares que, por sus actividades y gravitación, están vinculadas a los organismos institucionales.

La actuación de esos extranjeros, en proporción considerable en esas entidades, se explicaba y justificaba, en tiempos normales, en razón de los orígenes extranjeros en la formación de esas colonias y de que constituyen en ellas, por sus condiciones individuales, los elementos más caracterizados para ocupar los cargos de representación y responsabilidad⁵⁶.

En este informe se percibe la delicada situación de las colonias *de origen extranjero* en el Alto Paraná, la cual se agravaría con la intervención de las escuelas o empresas alemanas (Decreto 7031). Con respecto a quienes desempeñaban cargos en los diversos organismos estatales, no pudieron tomarse medidas porque su número era muy importante y en ese momento constituían los *elementos más caracterizados* para ocupar dichos cargos. Sobre el cierre de las escuelas, Thomas Kopp precisó que la escuela Hindenburg de Eldorado fue cerrada por el Estado el 8 de septiembre de 1945⁵⁷. Sin embargo, las escuelas alemanas en la colonia Puerto Rico fueron clausuradas a mediados de 1941⁵⁸. Rosa Freiberger –esposa de Alex Pfeifer, maestro de la escuela alemana de Mbopicuá–, no recordaba la fecha exacta, pero especificó que “*en tiempo cuando la Argentina declaró guerra contra Alemania, ahí cerraron, entonces terminó [la escuela alemana]*”⁵⁹.

La utilización del idioma alemán en los oficios religiosos trajo aparejados otros problemas, como lo demuestra un expediente en la Gobernación que tuvo su origen en los “pedidos interpuestos por la Comisión de Fomento de Puerto Rico, así como por el

⁵⁶ AGM, Copiador R, 1942-1946, Carta al Ministro del Interior, Contraalmirante Alberto Teisaire, 17 de abril de 1945, fs. 433-434.

⁵⁷ Thomas Kopp, *Die Siedlung im Walde*, Buenos Aires, Verlag “El buen libro”, 1949p. 162. Sobre la clausura de las escuelas alemanas. Véase también: Hoffmann, “Die Deutschen in Argentinien”, en: Fröschle, *Die Deutschen in Lateinamerika*, Tübingen, Schicksal und Leistung, 1979, p.120.

⁵⁸ En el informe de la Comisión de Investigación de actividades antiargentinas se especifica que las tres escuelas alemanas no autorizadas “han sido clausuradas”. Lo que indicaría que la clausura se hizo un tiempo antes. Cf. República Argentina, *Congreso Nacional, Cámara de diputados, ob. cit*, p. 860.

⁵⁹ Entrevista a Rosa Freiberger de Pfeifer, 10 -01- 2003.

vecindario de esta localidad” a mediados de 1945. Los vecinos informaban acerca “del Problema que crea el hecho de que los Oficios religiosos sean dictados por sacerdotes generalmente alemanes, usando para ello el idioma de su país de origen”, a lo cual se agrega que “si los oficios religiosos se dictan en ese Idioma, es natural que los Argentinos, que forman la minoría, se sientan humillados y afectados en su amor a la Patria”, por lo tanto se solicita disponer que:

... a esas colonias vayan únicamente sacerdotes Argentinos, quienes dictarán sus sermones y otros ritos religiosos en puro Idioma Nacional, concurriendo con ello a cimentar el concepto de nacionalidad al fomentar la asistencia de los Argentinos y otros habitantes que por desconocer el idioma Alemán en la actualidad se privan de hacerlo, viéndose postergados así en su propia patria, en forma inadmisibles y sin justificativo de espacio alguno⁶⁰.

En estas líneas el problema fundamental es el sentimiento de humillación del vecindario por desconocer el idioma alemán. En esta situación hay que tener en cuenta que los sacerdotes eran de la congregación del Verbo Divino, una congregación alemana cuyos sacerdotes estaban formados en Alemania. Por otra parte, en el espíritu de esta nota quizás haya influido Juan de Arrechea, director de la escuela nacional N° 228 de Línea Paraná⁶¹, quien fue designado presidente de la Comisión de Fomento entre los años 1943-1945.

Lo cierto es que unos meses más tarde, aparecieron dos editoriales en el diario “El Territorio” que mostraban la preocupación de la población argentina local. En el primero, titulado *La actuación de un sacerdote debe ser investigada*, se cuestiona al párroco –en este caso el Padre Behres– cuya acción se manifiesta en la “presión” hacia el “ánimo de los sencillos y casi analfabetos jefes de familia que pueblan la colonia llegando a la fundación de una innecesaria escuela particular de neta orientación germanófila y clerical, para cuya instalación requirió a la población ingentes sacrificios económicos”⁶². Una semana más tarde apareció el segundo, en el que se informa que existe “en Misiones un grupo grande de alemanes con mentalidad nazi, que están organizados, y a quien presta su apoyo el cura Behres”. Además, se planteaba la necesidad de “argentinizar al país”, aunque “esto no significa que todos debamos ser necesariamente argentinos nativos, sino que todos debemos tener un estilo de vida auténticamente argentino”⁶³.

En el estilo de vida *auténticamente argentino* la utilización del idioma castellano fue visualizada como fundamental. El cambio idiomático fue paulatino, por ejemplo, Benno Reckziegel narra que hasta el año 1932 el padre Federico Vormann sólo predicaba en alemán y los feligreses eran todos de esa lengua. A la llegada del padre Germán Hansen en 1934, paulatinamente comenzaron a participar algunos criollos de los oficios

⁶⁰ AGM, Copiador R, 1942-1946, Carta al Ministro del Interior, Contraalmirante Alberto Teisaire, 17 de abril de 1945, fs. 449.

⁶¹ Libro histórico de la Escuela Nacional 114, p. 34.

⁶² Diario el Territorio, 18 de octubre de 1945.

⁶³ Diario el Territorio, 25 de octubre de 1945.

religiosos, de manera que dos terceras partes del sermón se hacía en alemán y la tercera parte final en castellano. Pocos años después, con el padre Huberto Walter, la mitad en alemán y la otra en castellano. En 1953, con la llegada del padre José Puhl, ya se invirtió este sistema: primero dos terceras partes del sermón se hacía en castellano y la tercera parte final en alemán⁶⁴. En este testimonio llama la atención que no se recuerde al padre Berhes, sobre quien se hace la queja y la denuncia.

En definitiva, el idioma alemán utilizado en la predicación generó un conflicto interétnico que planteó a la población argentina local la necesidad de “argentinar” a los colonos con un estilo de vida *auténticamente* nacional. Ahora bien, no obstante el tesón de la comunidad alemana-brasileña –así como otros grupos germanos–, el Estado Argentino logró evitar el *enquistamiento* e imponer la integración por medio de las obras viales, como las rutas nacionales, la construcción de escuelas nacionales y el envío de un mayor número de efectivos policiales y de la gendarmería.

⁶⁴ Benno Reckziegel, *Memorias de Puerto Rico, 1919-1999*, Puerto Rico, Imp. Dinámica, 1999, p. 111.

COLONIZACION PRIVADA EN MISIONES-ARGENTINA
WANDA Y GOB. JUAN JOSE LANUSSE 1936-1960
Por Elena María Krautstoffl

Con el fin de abordar la Colonización de migrantes provenientes de Polonia en las Colonias Wanda y Gobernador Juan J. Lanusse, en la provincia de Misiones-Argentina, observamos a *grosso modo* que la inmigración de origen europeo en este territorio se efectivizó desde fines del siglo XIX con una continuidad a principios, mediados y fines del XX.

Misiones se destaca entre otras provincias de la República Argentina por el registro del 90% de sus límites entre las Repúblicas Federativa de Brasil y la de Paraguay. Fenómeno que dio lugar a la conformación de un espacio de confluencia social pluriétnico constituido por el asentamiento de nativos de la región –aborígenes, paraguayos, brasileños, correntinos- a los que se van a sumar en diferentes tiempos inmigrantes de una amplia diversidad nacional. En el devenir histórico poblacional, el Territorio Nacional de Misiones recepciona poblamiento espontáneo de migrantes limítrofes, colonización oficial⁶⁵ y colonizaciones privadas, efectivizadas entre las décadas del 20, fines del 30, y luego otras esporádicas al fin de la II Guerra Mundial en el siglo XX.

El caso que tomamos como estudio corresponde al tipo de colonización privada, que fuera de mayor alcance en la zona del Alto Paraná de Misiones. Abordamos la problemática desde una etnografía⁶⁶ centrada en el proceso de *emigración/inmigración/colonización* de un contingente de migrantes polacos y ucranianos,⁶⁷ atraídos por el emprendimiento de la Colonizadora del Norte S.A., entre los años 1936-1939⁶⁸. Las tierras a poblar se ubican en el Departamento Iguazú, en el nordeste de la provincia de Misiones, Argentina.

Partimos de las particularidades que asumió el proceso por el cual los denominados *emigrantes* (de un lugar determinado), pasaron a convertirse en *inmigrantes* (en otro lugar

65 Implementada desde políticas estatales a partir del proyecto de Avellaneda "gobernar es poblar" y la propia Ley inmigración de 1876, que lleva su nombre.

66 Krautstoffl, 2009.

67 La mayoría de los inmigrantes fueron de origen polaco con documentación que lo acreditara y un porcentaje aproximado al 30% de ucranianos, escasos checos y rusos.

68 Como la colonización estuvo en manos de dicha empresa de origen polaco se dio en denominar al emprendimiento como "colonización polaca" sin tener en cuenta la diversidad de nacionalidades entre polacos, ucranianos, minoría de checos y una familia de bielorrusos sumados a las colonias ya constituidas, provenientes de Brasil.

determinado) para luego ser designados *colonos* en el espacio de la neolocalidad construida en Misiones. Las diferentes categorías que les fueron asignadas, en un *continun* espacio-temporal, ha influido en la configuración socio-identitaria y en el sentido de pertenencia de los agentes sociales, protagonistas de esta historia. Proceso basado en cambios significativos de tiempo y espacio pues abarca el *hábitat* de origen y el tránsito hasta el afincamiento en el *hábitat* colonizado. Trayectorias que influyen en la construcción individual y colectiva de sistemas de representaciones simbólicas –lengua, cultura y relaciones- e interviene en las prácticas de inserción y las estrategias relacionales. Para tal fin se toma el período que transcurre entre los años de arribo a las colonias en 1936, el tiempo de inserción, producción y reproducción familiar hasta la primera generación de hijos nacidos en Misiones, 1960 aproximadamente.

Entonces, con el fin de vislumbrar sobre las peculiaridades del proceso mencionado, se dará cuenta a continuación de las características de Misiones como hábitat receptor del asentamiento de estos *inmigrantes*.

Colonización privada en Misiones

En el Territorio Nacional de Misiones, durante el período que va entre los años 1893 y 1895, se instaló como política de orden nacional la propuesta de proyectos de desarrollo de colonias nacionales. Empero, la colonización privada coexistirá con la oficial a partir de 1919 fecha de las primeras fundaciones particulares, producto de la acción de compañías creadas al efecto y que contaron con importantes inversores nacionales y extranjeros.

Entre los primeros ensayos realizados de colonización privada se encuentran los de colonia Dávila en el distrito de San José durante 1891; colonización de Teodoro Huber, en campos de Santa María, Departamento de Concepción de la Sierra. Campos pertenecientes a la Compañía Liebig S.A. de capitales ingleses, aunque impulsora de colonización alemana⁶⁹. Otros emprendimientos fueron dilatados por el escaso avance al noroeste de la Provincia. Entre las razones se aduce la ausencia de apertura de caminos, que sin embargo poco influyó en la sostenida “economía extractiva”,

69 Abinzano, 1985: 535.

practicada desde fines de siglo XIX, en la selva misionera a la que se accedía sin mayores inconvenientes por el río Paraná.⁷⁰

Sin embargo, a fines de la Primera Guerra Mundial en Europa y hasta antes de la Segunda Guerra, se presentaron las condiciones para la instalación de empresas colonizadoras adquirentes de latifundios ribereños al Paraná con proyectos de fundación de pueblos y colonias de agricultores inmigrantes⁷¹

La mayoría de dichas empresas, se ocuparon de promover la emigración de población europea, la que al fin de la Guerra se encontraba bajo el peso de consecuencias traumáticas, inestabilidad socioeconómica, política y familiar, entre otros problemas. Un número importante de emigrantes, acogieron las campañas publicitarias desplegadas en diversos países europeos, cuyos promotores ofertaban un futuro promisorio en tierras de Misiones. Dichos proyectos se encontraban contemplados en la Ley de Inmigración N° 817, en el Capítulo II, Artículo 5°-2°, De los agentes de inmigración “Hacer por medios a su alcance, una propaganda continua a favor de la inmigración para la República Argentina, dando a conocer sus condiciones físicas, políticas y sociales; sus ramos de industria, su sistema de colonias; las ventajas ofrecidas al inmigrante laborioso; el precio de la tierra; las facilidades de adquirirlas; el valor de los salarios; los precios de los artículos de consumo y los productos de las colonias y demás datos que corresponden a los fines de esta Ley”⁷².

Fundamento importante para las sociedades colonizadoras y navieras, las que a través de agentes e intermediarios se dedicaron a “reclutar” a familias que mostraran interés en abandonar el país de origen adquiriendo “proyectos” de vida y de trabajo *imaginados*, que modificaría su estado de agricultores marginados. Así podemos observar la siguiente campaña publicitaria referida a Colonia Polana ubicada sobre las márgenes del Río Paraná en el Depto. de San Ignacio, provincia de Misiones.

70) A fines de siglo en el Territorio Nacional de Misiones avanzaron iniciativas económicas lucrativas, “beneficiadas” con tierras y selva en las costas de Misiones y Paraguay, distinguidas por la explotación de recursos naturales, yerba mate y madera de ley, para ser transportar hacia centros urbanos del sur del país..

71) Colonización privada en Departamentos de Eldorado e Iguazú: Eldorado (1919), Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920). Las que se fusionaron a la “Compañía Colonizadora Eldorado y Explotación de Bosques Limitada” (1924) encargada de administrar las tres colonias. Establecimiento de Puerto Bemberg (1925). Puerto Esperanza (1926). (Gallero, Krautstoff, 2008)

72) Ley N° 817; en el Artículo 5° -2° (Pag. 1129)

La Compañía de Tierras y Maderas del Iguazú a cargo del Ing. Luis Pastoriza, poseía la administración de la planta industrial, forestal y comercial en Pto. Segundo. Esta compañía y sus sucesores, la “Sociedad Anónima Ing. Luis Pastoriza Limitada, compañía Agrícola, Industrial y Comercial” y la Cía. De Yerbas y Maderas S.A., más otras con capitales nacionales poseían la mayor cantidad de tierras de la región, ocupados en la extracción de madera y otros negocios como concesiones, compra y venta de tierras entre varios intereses.

La Compañía Colonizadora del Norte S.A.⁷⁵, realiza la compra de tierras a la Compañías mencionadas anteriormente. De este modo un número de 58.190 hectáreas, se constituirán en la sede de la colonización de inmigrantes eslavos en las Colonias de Wanda y Lanusse.

En los planos de mensura de las colonias se observa que Lanusse (subdivisión de la sección “B”) contaba con una superficie total de 2.648 hectáreas, y Wanda un total de 1.845 hectáreas. Sumando ambas cifras da una cantidad de 4.493 hectáreas, por lo que entendemos que gran cantidad de tierras fueron vendidas a interesados con mayores capitales que los que obtendrían de los inmigrantes.

En el Mapa siguiente se ilustra la ocupación del espacio por las Sociedades privadas de la zona en la que se va a instalar la Compañía Colonizadora del Norte.

Mapa construido y ordenado de acuerdo a los datos modernos por el Ing^o Agr^o Don Alberto Carlos Muello⁻⁷⁶.

75 Según Tschumi (1948), la Compañía Colonizadora del Norte S.A., se formó como sociedad argentina el 29 de julio de 1935 y quedó legalmente constituida con la autorización del Superior Gobierno de la Nación de fecha 5 de octubre del mismo año, siendo inscripta en el Registro Público de Comercio el 21 de febrero de 1936, con un capital social de mSn 750.000 del cual el realizado alcanza a mSn 465.000.

76 1930- Escala 1:400.000 – Parte Norte. Con marcación de la colonias de Wanda y Gob. Juan B. Lanusse según referencias propias.



El emprendimiento se sustentó en la creación de las dos Colonias de Wanda situada sobre el río Paraná y Gobernador Juan José Lanusse ubicada a unos 36 km. de la primera hacia al nordeste del Territorio, en el Departamento Iguazú⁷⁷.

Los intereses de dicha Compañía coincidieron con un período crítico por el que atravesaba la población de agricultores polacos. En su país, se encontraban sujetos a un modelo de producción en el que la tierra era cada vez más un bien escaso, basado en patrones de subdivisiones familiares⁷⁸. En la mayoría de los casos las procedencias, según sus recuerdos o reconstrucciones de los descendientes, fueron de Suwalki, Kielce, Lvov, Lublin, Galitzia, Bilgoraj, aldeas como Czajkowice, Obsza o Rakówe. Territorios que no escapaban a la situación política interna de Polonia y externa respecto a los “aires” de preguerra, que se vivía en Europa a mediados de la década del 30, Hechos que influyeron notoriamente en el espíritu de la *emigración* con el fin de sortear experiencias cruentas de guerras pasadas.

Las voces de los propios actores de esta odisea comentan⁷⁹:

⁷⁷ Las denominaciones de las colonias fueron impuestas por la empresa Colonizadora: Wanda, haciendo alusión a un nombre de suma familiaridad para los polacos cuyos orígenes serán mitificados (circulan dos versiones, una referida al nombre de una princesa polaca con una trágica historia y otra que refiere al nombre de una de las hijas del Mariscal Pilsuski) y Lannuse, en homenaje al que fuera gobernador del Territorio Nacional entre los años 1895 y 1905, reconocido como el impulsor del proyecto de colonización en “tierras ausentes de labradores”.

⁷⁸ Bartolomé (2000) se refiere a la problemática de la situación de los campesinos y de las tierras en Galitzia durante fines del siglo XIX, pero se podría hacer extensible a la situación de los campesinos polacos en general y en diversas regiones hasta los tiempos de la II República.

⁷⁹ Las narraciones que se exponen a continuación serán identificadas con el número del 1 al 8 y la letra correspondiente a colonia que habitó: la W de Wanda y L de Lanusse. Las de los descendientes con la letra B mayúscula.

“Esos de la colonizadora ya sabían en Varsovia, salió un plan que avisaban a la gente, yo no sé muy bien si era la municipalidad o quien, pero la gente después se enteraron y averiguaron⁸⁰. No se nosotros éramos criaturas, pero la gente sabía que va a ver guerra y más o menos en tal y tal año, el que tiene donde ir que escape. Allá habían algunas familias que eran más pudientes, que estaban en Wanda, pero la guerra, el miedo les hizo salir como a la mayoría”.

Síntesis que nos retrotrae a experiencias comunes a los sujetos migrantes que fueran narradas al explícito propósito de hilvanar la odisea de la *emigración e inmigración*.

La metodología utilizada al efecto se basó en la recopilación de datos cualitativos obtenidos a partir de las narraciones de los protagonistas. Las entrevistas se realizaron en reiteradas ocasiones en los hogares familiares de ocho migrantes que arribaron a Wanda y Lanusse cuando aún fueron niños o adolescentes y más de quince a descendientes nacidos en Argentina. Mis estadías en la localidad de Wanda se prolongaron por algo más de dos años, tiempo suficiente para lograr un acercamiento “familiar” con los *polacos* del lugar⁸¹. Cuando inicié la investigación contaba con amistades en la zona, relaciones que resultaron gratas y favorables para una recepción de respetuosa confianza.

Las entrevistas, como técnica etnográfica, se realizaron en un ambiente propicio para el registro y grabación de la información. De los encuentros, algunos fueron individuales, en otros participaron los matrimonios, y cabe aclarar que en varias oportunidades se presentó invariablemente la ocasión de estar en familia. En estos casos las conversaciones entre las diferentes generaciones se ampliaban a las problemáticas de cada una de ellas. Los adultos reiteradamente comentando de las dificultades “*de los primeros tiempos...ustedes no saben...*”, mientras que sus hijos valiéndose de la situación también manifestaban sus propias dificultades comparando “*los tiempos de antes con los de ahora*”. Siempre en una franca conversación, dichas reuniones resultaron significativas para presenciar y observar el “lugar” de la memoria y diversidad de significados de las vivencias según las edades, percepciones y/o sentimientos de cada uno.

En términos generales la motivación para el rescate de sus propias historias resultó ser un signo positivo que definió el interés en reconstruir un pasado y

80 De acuerdo con el Capítulo II De los agentes de inmigración en el exterior. de la Ley Nº 817; en el Artículo 5º -2º dice “Hacer por los medios a su alcance, una propaganda continua en favor de la inmigración para la República Argentina, dando a conocer sus condiciones físicas, políticas y sociales; sus ramos de industria, su sistema de colonias, las ventajas ofrecidas al inmigrante laborioso, el precio de la tierra, las facilidades para adquirirla, el valor de los salarios, los precios de los artículos de consumo y los de los productos de las colonias y demás datos que correspondan a los fines de esta Ley”. (Pag. 1129)

81 En general aunque la mayoría es descendiente de polacos, por ende argentinos, se autodenominan como polacos al igual que los ucranianos.

configurar un presente que les permitiría sostenerse como *fundadores* de ese territorio. Cabe señalar que de acuerdo a los objetivos de este artículo se transcriben narraciones tomadas como representativas y acotadas a cada tema desarrollado.

Memorias de la emigración y sus motivos

Las causas de emigración pueden ser múltiples. Algunas podrían ser obvias: pobreza, marginalidad, conflictos interétnicos, desprotección por parte de un Estado colapsado, etc. Motivos que se pueden vincular a las condiciones socioeconómicas y políticas que genera en los individuos el impulso suficiente para optar por un proyecto de cambio. Por más voluntaria que pueda parecer esta decisión no por ello deja de ser un hecho traumático⁸².

Emigración supone ruptura y desarraigo, de un territorio significado como *patria* y relaciones construidas generacionalmente, iniciativas que pueden ser manifestadas en perturbaciones de identidad individual y colectiva⁸³. Ricoeur emplea el concepto de “memoria herida” vinculado a identidades en crisis. Heridas simbólicas, sujetas a circunstancias vulnerables cuando el lugar de la violencia se suma “en la fundación de identidades, principalmente colectivas”⁸⁴. Si bien la fundamentación del autor se basa en consecuencias patológicas provocadas por hechos trágicos, en la que interviene la teoría psicoanalítica; nos interesa reflexionar sobre dicha denominación en términos socioculturales. En este sentido, las “memorias heridas” de las migraciones nos remite a las *narraciones* de los inmigrantes polacos y ucranianos que poblaron Wanda y Lanusse. Desde ese lugar, el acto de la narración permite al receptor ubicarse en un doble proceso que involucra la identidad *representada* por la memoria del pasado (reconstrucción selectiva de los hechos) y la exigida introspección de rasgos peculiares a la identidad *argentinizada*

“ lo que pasa es que nuestros padres participaron de la primera guerra entonces ya como les quedó ese recuerdo tan cruel ya no quisieron que su familia pasara por lo mismo, por el futuro de los hijos ... Por ejemplo te voy a decir que antes, antes cuando nacía un bebe lloraban y cuando moría estaban alegres porque no sabían que espera a los chicos.....mi mamá no me quería contar nada de allá de Polonia, me decía no me preguntes yo acá tengo comida, mucha guerra había”.

El arte de la memoria varía en el tiempo y en su regulación en las diferentes sociedades. Los “usos de la memoria”, y su arbitrariedad, evidencian *recuerdos* y

82 Las migraciones también contemplan casos de catástrofes ambientales, situaciones que no dejan mayores márgenes de elección.

83 Las tragedias comentadas por los individuos que participaron directamente en las guerras o sus familiares y amigos - invasiones, prohibición de hablar el idioma nacional, sufrimiento de mujeres y niños, la muerte, invalidez, hambre, etc.- fueron significativas para la toma de decisión de emigrar. Sin pensar, quizás, que el mismo acto implicaría la suma de otro desgarramiento.

84 Ricoeur Paul, 2004 :31.

olvidos. Antinomia que permite la transmisión de hechos del pasado de forma *regulada socialmente*, artificiosa, subjetiva y relativa. E induce al sujeto *que cuenta* a ubicarse en una posición diferente del sujeto que *fue él* y objeto de su narrativa⁸⁵. Tal como advierte un comentario compartido tanto desde los análisis científicos como desde el sentido común: *un mismo suceso interpretado por una persona lo es por otra de una manera diferente*.

A partir de la pregunta sobre los motivos que dieron lugar a la decisión de emigrar de Polonia hacia las Colonias de Wanda y Lanusse, reproducimos una entre varias de las narraciones⁸⁶:

“En Polonia, sabe que ahí los domingos venían amigos de papá, ahí mate no se tomaba, fumaban cigarrillos de esa mazorca, eso que hay tabaco comprado y con papelito. Sobre una tablita se armaban los cigarrillos y tomaban un poco de vodka, para una fiesta un poco más, pero ahí se charlaba y uno venía de allá y otro también y hablaban que va a empezar una guerra y que los alemanes van a venir a Polonia y van a arrasar. Había una familia, porque primero viajaban a Brasil y Paraguay, que tenía amigo en otra Polonia que recibía cartas y mi papá iba ahí y leía. Hay un dicho lindo, “ojos que no ven corazón no duele”, entonces ese escribía que teníamos tantas hectáreas, como papá iba ahí los domingos y escuchaba que tenía tantas vacas, montes tanto. ...ayyayay.... Después empezaron las noticias que Alemania va invadir Polonia que se prepara la guerra, así empezó, empezó y empezó, y vendió todo y tenía bastante dinero. Por suerte, podía llevar mamá algo así como 150 \$, bueno no se cuanto era, yo sé y papa otro tanto y yo porque tenía 14 o 15 años cuando íbamos a Argentina”(maria)

La mayoría de las narraciones que hemos registrado evidencian de manera destacada, la problemática socioeconómica y la angustia causada por la guerra. Fenómeno que motiva a la consideración de que para los “polacos” las sucesivas guerras, la ocupación por parte de alemanes, rusos, conflictos con ucranianos, entre otros, fueron tragedias que históricamente formaron parte de varias generaciones por siglos. Los modos de vida de los sujetos sociales en las diferentes ocupaciones, repartos de Polonia y la Primera Guerra Mundial, son imposibles de anular de la memoria individual y colectiva. Contexto desde el cual adquiere sentido la transmisión de generación en generación de una *herida que no cicatriza* y vuelven los recuerdos, en general, asociados a momentos de crisis.

Por otra parte, y dentro del mismo contexto, no podríamos dejar de mencionar las construcciones estratégicas de redes de relaciones entre vecinos, que dieron por

85 Weidner Maluf ,, 1999.

86 En el presente artículo destacamos el criterio cualitativo de los datos empíricos, teniendo en cuenta la recurrencia y saturación en el análisis de los numerosos discursos obtenidos sobre las diversas problemáticas abordadas.

resultado el *contagio* como causa de emigración. Las cartas recibidas con descripciones “paradisíacas” de Brasil, Argentina o Paraguay, de amigos y familiares, determinaron la toma de decisiones de la partida. Para comprender las motivaciones retomamos los “recuerdos de sus orígenes”

“Mire en Polonia, ahí una familia, la tierra, apenas tenía 3 hectáreas. Pero de 3 hectáreas una familia podía vivir, pero acá no se puede vivir de 3 hectáreas. Para que alimente sus vacas, sus chanchitos, gallinas y paga el impuesto. Impuesto había grande en Polonia. La tierra allá, si era mejor no se pero ponían mucho abono y todo eso, la tierra allí dicen que había distinta, una se sembraba con centeno, la harina era distinta para hacer el pan se ponía levadura y listo pero era más pesado ese pan. Esas tierras que crecía solamente eso que la harina era negra y las papas, era distinta en la que se sembraba el trigo, las otras eran más caras y buenas, pero le abonaban. Si una familia tenía vaca y el chanco y tenía trigo que se desgranó, la paja todo se guardó porque eso en invierno uno tenía que ponerle de colchón para la vaca, porque era todo helado y se mojaba, trabajábamos como burros. Y después en otra época se pasaba un arado de tumba y después una rastra para emparejar y ahí sembraban, lino y otras cosas. Por eso la gente allá cuando reservaron acá esas 25 hectáreas, eran recontentos y que con lo poco que ahí podían defenderse, entonces creían que aquí con tantas hectáreas van a vivir como reyes, pero no es así, porque son otras plantaciones”.(maria)

Retomando la información seleccionada de las entrevistas, es posible ubicar los “recuerdos” como elementos que demuestran posiciones, prácticas e identidades construidas desde las relaciones mantenidas en una zona rural en particular. Las mismas se vinculan, en su mayoría, a las condiciones socioeconómicas a las que se encontraban sujetos los campesinos con escasa cantidad de tierras; organización del trabajo familiar; alto costo de los impuestos sobre la tierra; cultivos o sembrados de subsistencia; sujeto a intensos fríos, del trabajo de los niños y la pobreza.

“Allá en Polonia había miseria, algunos eran ricos, ricos y los otros éramos pobre, pobre, así como prometían que se iba a estar mejor vinimos. A pesar de la tristeza de dejar el lugar y parte de la familia vinimos de Polonia dos hermanos y acá nacieron los otros. Éramos todos polacos porque algunos nos decían que éramos ucranianos, pero no, allá hubo esa confusión”.(juan jielin)

La afirmación de la nacionalidad e identidad polaca, sostenida con vehemencia por la mayoría de los inmigrantes, está dada por los hechos históricos en sus lugares de origen que dieron lugar a la coexistencia de una población pluriétnica y de credos diferentes. El polaco se caracterizó predominantemente por la pertenencia al culto católico, sin embargo la confluencia con ucranianos rutenos, dio motivo de conflictos traducidos en trances que debieron sortear. La autodenominación como “polacos” (aclarando la posesión del documento polaco) en confrontación con “otros” define una pertenencia étnica y nacional que los diferencia de ucranianos, checos y rusos. Reivindicación que se reitera en las Colonias de Misiones donde fueron a habitar, porque por más que hayan dejado

en sus lugares de orígenes ciertos “paquetes”, los otros vinculados a su identidad los traen a cuestas. En este sentido se pone en juego la retroalimentación de una memoria generacional que legitima esa identidad y que abarca más allá de la familia. Señala Candau, “Es la conciencia de pertenecer a una cadena de generaciones sucesivas de las que el grupo o el individuo se sienten más o menos herederos. Esta conciencia del peso de las generaciones anteriores se manifiesta en expresiones de fuerte carga identitaria como: *las generaciones precedentes trabajaron para nosotros o nuestros antepasados lucharon por nosotros*”⁸⁷. Referencia que nos permite comprender las sucesivas reiteraciones a la pertenencia de la nacionalidad polaca a los que todavía vemos bajo la categoría de *emigrantes*. En nuestra narración, ellos se encuentran en pleno proceso de *des arraigo* de lazos con una “patria” que están por abandonar. Por eso vamos a observar ciertos detalles

De la partida

Los recuerdos de cómo vinieron resultan importantes al momento de clasificar al grupo de *emigrantes* desde Polonia y como *inmigrantes* en Argentina.

Esta referencia supone la observancia de las condiciones a las que se vieron sometidos en el transcurso del transporte y en el tiempo y espacio del *des arraigo* y/o *dis locación*. Experiencias del viaje que estuvieron determinadas según *disposiciones* y *capitales* con los que contaron al momento de la partida (bienes sociales, culturales, económicos, pertenencia nacional e identidad).

“Mi papá vio de la propaganda que se hacía para venir, el primero que vino fue uno de los J. él tenía muchos parientes allá y empezó a hacer la propaganda, mandaban cartas y todos iban a leer. Se juntaban en la casa de uno y de otro y entonces se confirmaron más y empezaron a hacer los trámites. Tuvimos que ir a la ciudad, mamá compro ropa para viajar, éramos todas mujeres, vestirse bien no se podía por la pobreza. El viaje se dio así que embarcamos de Varsovia a Gdynia, y cuando vimos el barco, era lindo, grande! Pero después nos metieron como salchicha todos mezclados, claro era ese el lugar para nosotros, viajamos, viajamos...la gente se descomponía, era feo...no sabíamos nada, estaba asustada y la gente se descomponía, tenían hambre, los chicos lloraban”. (kotur)

Las condiciones en el transporte fueron similares. En su mayoría los pasajes que alcanzaron a comprar con los escasos recursos que contaban, los ubicaba en las terceras clases y en algunos casos en barcos de carga. Muchos de los viajeros sufrieron serias indisposiciones, sobre todo las mujeres y los niños

“...entonces ese barco se movía así, agua entraba, por todos lados, uhhhh...que descompostura y miedo. Primeros judíos venían también en ese barco, corrieron vomitaron, vomitaron por todo lados, y yo también. Después estuvimos 5 días en Londres y cambiamos de barco, entonces primero estábamos en un barco polaco, después ingles que era medio de carga”. (marisha)

En términos generales destacamos que las condiciones de vida de los viajeros en calidad de *emigrantes* durante la travesía (entre 20 o más días) fueron trágicas. Condiciones vinculadas al mayor beneficio obtenido por las compañías navieras a costa de la emigración de las clases desfavorecidas europeas. Sectores que ocupaban los espacios de tercera clase y otros que al llegar al puerto de embarque los subían a barcos de carga. Sin entrar en detalles y descripciones de las “instalaciones”, la alimentación, la higiene y sanidad, reconocemos que las travesías en esos espacios inhóspitos dejan cicatrices. Pero también es un aspecto más a tener en cuenta cuando la emigración es parte del proceso de partida del lugar de origen y tránsito hacia un destino que prefigura espacios de relaciones y de posiciones socioculturales.

Es decir, “la partida” de sus lugares de origen, estuvo signada por un conjunto de variantes compartido entre diferentes grupos de europeos. Las diferencias estuvieron marcadas por las limitaciones en la selección de inmigrantes en los países receptores, como fue la administración de inmigración de Estados Unidos y Canadá. En cambio Argentina, donde esperaba “trabajadores de la zona norte de Europa”, al momento de abrir las puertas las pretensiones fue más flexible..

De la información de las narraciones anteriormente citadas, nos interesa en particular reflexionar sobre las clasificaciones según tipo, forma de arribo y de entrada al país.⁸⁸

El artículo 12 de Ley mencionada señalaba “*Reputase inmigrante, a todo extranjero (que) llegase a la república para establecerse en ella, en buques de vapor o vela*”. A su vez se discernía entre los que llegaron en segunda y tercera clase, pero no a los que lo hicieran en primera clase, a los menores de 60 años (edad laboral), libres de defectos físicos o enfermedades que los “hagan inútiles para el trabajo”. Diferenciando a “viajeros”, quienes no podían acogerse a los programas de colonización, alojamiento, y transporte gratuito hasta el lugar de elección. Además, comprendía a otros individuos incluidos en categorías de “profesiones no manuales” y a los que viajaban en segunda clase, diferentes al estereotipo construido de “pobres campesinos”.

Señalamos entonces que las categorías construidas delimitan distinciones vinculadas a la posición socioeconómica, a las jerarquías sociales y culturales de acuerdo al prestigio relativo del grupo de origen. Hecho que no es novedoso, pero sí importante de tener en cuenta cómo los mismos migrantes adoptan y se adaptan a una posición social impuesta por las condiciones de la colonización.

“Del viaje algo recuerdo que nosotros no vinimos con barco de pasajeros sino de carga, nosotros vinimos solo 3 familias en el 37, nosotros vinimos como los primeros inmigrantes, con tres familias. Acá ya estaban algunos, unos

88 Ley Nº 817, “De inmigración y colonización”, promulgada el 19 de Octubre de 1876.

cuantos, pero uno por ejemplo vino de Oberá otro que vino de Tucumán, ese no era inmigrante, igual que José, ellos vinieron de Polonia pero vinieron por su cuenta primero llegaron a Buenos Aires, después a Mendoza, a Santa Fe y ahí vino acá, así que no es inmigrante, Nosotros por eso fuimos los primeros porque vinimos directamente acá, con las familias...” juanjelin)

Al respecto es interesante observar la construcción de categorías diferenciadas en el contexto de las colonias donde, entre otras, la posición de *inmigrante* se define en contraste con aquellos “*no inmigrantes*” aunque hayan salido del mismo país de origen⁸⁹. Empero, el que posee la primacía en la autoadscripción de inmigrante, es el que ha comprado el “paquete” completo de la Colonizadora que incluía pasajes y transporte hasta las colonias. En estos casos se pone en juego *posiciones e identidades* que irán delineando jerarquías y derechos.

Pero recorreremos primero el arribo al puerto de Buenos Aires, espacio del rito de pasaje, donde deberán asumir la posición de *inmigrantes* en tierras argentinas. Es el preciso momento de la transición cuando la expresión “*nos trajimos el carro polaco, baúles y plumones*” representa una metafórica *renunciación y denominación* de “patria”, “familia”, “amigos”.

Si la información acerca de las experiencias a bordo de los barcos y el arribo al puerto demuestra experiencias compartidas similares, las diferencias se observan en las percepciones de los emigrantes.

“Salimos de allá de nuestro lugar entonces vinimos acá de Buenos Aires el 12 de mayo. En el barco más o menos, íbamos bien, pero mi mamá se enfermó tanto que nadie sabía qué hacer, parece que tenía deshidratación. Cuando llegamos a Buenos Aires estuvimos en ese hotel que recién después de tres días vino algo así como un médico. Ahí comíamos sopa, en lata de aluminio, galleta. Y no me acuerdo creo que nada más, estaban esas cuchetas para dormir, todos amontonados. Y después nos llevaron en tren a vinimos a Posadas. Pero no entendíamos nada porque solo hablamos en polaco y la gente no se podía entender con los otros.”

Una vez que pisaron el puerto de Buenos Aires, se pone en marcha la capacidad y astucia en el desenvolvimiento en un país de lengua, códigos y territorios desconocidos, pero que será en adelante su “patria”. Los que ya habían firmado el contrato con la empresa Colonizadora del Norte fueron ubicados por los agentes de la misma, trasladándolos al Hotel de Inmigrantes⁹⁰, para luego ser transportados hacia Misiones. En cambio otros inmigrantes que habían compartido el viaje, pero que no pertenecían al

89 Entre la población de las Colonias se realiza la distinción entre aquellos que llegaron con contrato firmado desde Polonia, los que llegaron a las colonias por su propia cuenta, y otros venidos de colonias polacas de la frontera de Brasil.

90 El Hotel de inmigrantes se comenzó a construir en el año 1906, según proyecto del Ministerio de Obras públicas. Se inauguró en el año 1911 y permaneció abierto hasta 1953. En la actualidad el Hotel fue declarado Monumento Histórico Nacional en el año 1990, por el Decreto N° 2402.

paquete de la Colonizadora, intentaron refugio en otras zonas de Argentina. Algunos se asentaron en la provincia de Mendoza, Santa Fe o Buenos Aires, sin embargo otros que recorrieron diferentes lugares del país, retornaron con sus compatriotas hacia las colonias de Wanda y Lanusse.

Las referencias que se recabaron del Hotel de Inmigrantes coinciden en su mayoría en la descripción de las deficitarias instalaciones y en el magro alimento ingerido. Además, más de cinco días no podían instalarse allí debido a las sucesivas “cargas” de inmigrantes que debían ocupar el Hotel.

Luego de la partida de Buenos Aires en tren, entre dos o tres días de viaje, hacen pie en la estación ferroviaria de Posadas (capital de la provincia de Misiones). Algunos fueron transportados directamente al puerto de la misma ciudad para tomar el barco que los llevaría a destino, mientras que otros se alojaron en un hotel de Posadas unos pocos días.

Durante el traslado hacia el puerto de Wanda, en un barco de nombre Guayra, ellos tomaron conciencia de que “la suerte estaba echada”, era imposible el retroceso. La mayoría comenta sobre sus estados de ánimo, la tristeza que los embargaba y el silencio que los unía. Sorprendidos por el río el Paraná en su gran extensión y la oscuridad del monte cerrado que aún existía en aquellos tiempos. También fue el espacio del encuentro con “otros” que no eran iguales a ellos, “los criollos”, “los negros”, sentían miedo, no los conocían aún. Fue el momento de tomar contacto con la naturaleza que los oprimía por su exuberancia y con la gente, otra, que pronto entablarían relaciones asimétricas y de profundo contenido de extrañeza ante códigos culturales y sociales “diferentes” *naturalmente* desde sus propias concepciones. Seyferth⁹¹ señala, que la etnicidad, como expresión de la conciencia colectiva, tiene sus bases en la representación del origen nacional, pero se manifiesta a través de las diferencias culturales que irán a hacerse notorias. De este modo, la “alteridad” se pone en juego en la neolocalidad, hasta el momento desconocida, hecho que dará por resultado la construcción de arraigadas prenociones sobre la comunidad étnica, a partir de las consideraciones de *colonia*, *pionerismo* y *origen nacional*, presentes en la exteriorización de la memoria transmitida a los descendientes.

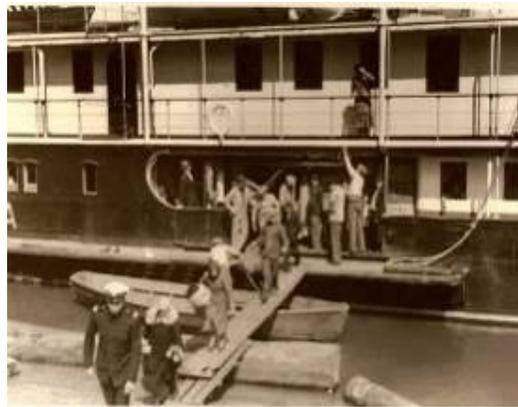
El arribo a Wanda y Lanusse evoca antes que nada un estado de inquietud y de emociones encontradas. La odisea había llegado a su fin, el viaje fue extenso en el

91 Seyferth, 2000: 163.

tiempo y en el espacio, desde la partida de sus respectivas aldeas, el transporte hacia Varsovia, luego al Puerto de Gdynia, los días en el barco, el arribo a Buenos Aires, la estadía en el Hotel de Inmigrantes, el tren a Posadas, y otra vez el barco hacia el destino esperado: Wanda para algunos y Lanusse para otros⁹².

“Bueno después embarcamos en ese barco Guayra, venían hombres borrachos paraguayos y no sé ahí estaban jugando naipes y se reían fuerte, nosotros no estábamos acostumbrados, y vamos y vamos a Wanda. Y de este lado del río y del otro lado monte, nada, nada y íbamos y íbamos, y mamá dice ¿Dónde vamos? Todo monte, ni de Paraguay no había nada, todo monte, y monte. Por fin, llegamos a un lugar donde había un galponcito y unas escaleras de tierra, y grita ese del barco ¡¡¡Wanda!!! ¿Dónde? Pensamos todos, pero ya habíamos llegado...”(María)

Descenso en Puerto de Wanda.



“...y cuando bajaba en el puerto entonces había como un cerro y después nos llevaban a un hotel ahí al lado del Bonito y ahí dejaban a la gente. Por ejemplo a nosotros, no recuerdo bien si al día siguiente nos llevaron a Lanusse. Los que quedaron en Wanda entonces se instalaron acá, ahí había ese hotel del que estuvimos hablando

Hotel de inmigrantes en Colonia Wanda

⁹² No poseemos registros de los criterios utilizados para la ubicación de los inmigrantes en una u otra colonia. Las versiones son varias, pero de hecho, mientras algunas familias ocupaban lotes en Wanda desde 1937, la mayoría fueron conducidas a Lanusse durante el mismo año.



...y después había otro galpón⁹³ donde nos quedamos hasta que nos construimos el rancho Al principio no se hacía nada de tabla ni nada de tablilla ni chapa, al principio de takuapi⁹⁴, y hojas de palmeras. No había aserraderos, después de a poco cada uno iba construyendo su casa porque algunos trajeron algunas herramientas, o compraban de la colonizadora sierras a mano y después la gente empezó a levantar sus casitas de madera. Nosotros ya pagamos parte de nuestra tierra en Polonia y cuando llegamos a Lanusse vino el puntero y nos dijo bueno ahí está tu chacra, porque parte teníamos pagado y el resto íbamos pagando acá.

Llegar a destino resultó ser el primer paso para posicionarse como *colonos*.

Bartolomé, quién ha trabajado sobre la colonización galitiana en Apóstoles, señala “Utilizo aquí el término “campesino” para referirme a los trazos que caracterizan el sistema tecnoeconómico y la configuración cultural en Galitzia, y en referencia a aspectos sobre la visión del mundo y las orientaciones de valores que los inmigrantes trajeron con ellos. Es a partir de ese punto de vista que caracterizo el proceso adaptativo sufrido por los colonos como también incluyendo un cambio de “campesinos” a “colonos”⁹⁵. En tanto que Seyferth define la categoría de *colono* como “...población local, en términos amplios, como sinónimo de comunidad rural, tiene que ver con formas específicas de distribución del trabajo, de la organización de la producción, de la organización social, etc., peculiar a un grupo social que compartió una historia común de inmigración o colonización”⁹⁶. La autora advierte que esa categoría ha sido adoptada durante el siglo XIX como adaptación de una categoría administrativa. Esto quiere decir que los inmigrantes y sus descendientes acogieron como parte de su identidad social una categoría clasificatoria que les fuera atribuida por la administración colonial. Ya sea del Estado o de las compañías privadas, esa clasificación responde a

93 La referencia al galpón trata del hotel de Lanusse, construido en base a las mismas características que el de Wanda.

94 Takuapi: en lengua guaraní bambues

95 Bartolomé, 2000:127.

96 Seyferth, 1992:79.

una política de colonización, desde la que se impone la diferencia establecida entre la población que ocupará las tierras y las originarias de la zona.

La acción de nombrar denota posesión, domesticación y aún dominio, porque el lenguaje es también construcción cultural que dará sentido y significado a las prácticas a desarrollar. Por eso entendemos que estas denominaciones y categorizaciones forman parte de un proceso de cambio en que los actores sociales se incorporan *naturalmente* a y en la construcción de la historia del *pionerismo* europeo en Misiones⁹⁷.

Los días en el hotel de inmigrantes de Wanda, también fueron significativos para conocerse y compartir información y pertenencias. En el Libro Histórico de la Escuela Provincial N° 105 de la colonia gobernador Lanusse se destaca el lugar social en el que se convirtió dicho hotel:

“Este albergue u hotel (así lo llamaban los colonos), tiene su propia historia de alegrías, fiestas y compañerismo que hacía factible sobrellevar la dureza del nuevo ambiente y de los problemas cotidianos (...) El famoso hotel o albergue, era el centro de todo (en 1950 ya no existía). El primer director de esta escuela, preparaba fiestas que se hicieron famosas, obligando a un desplazamiento de maestros y alumnos para las veladas, sus recuerdos perduran aún”⁹⁸.

Ese “espacio” como primer lugar de permanencia tuvo un sentido diferente al de Buenos Aires que fue circunstancial, mientras en las colonias significó el final del viaje, la construcción de la neolocalidad, y la redefinición en la *transición* socio-identitaria

Entre los datos referidos a la estadía en el hotel/albergue, ubicamos unas anotaciones en un “cuaderno de recetas”, perteneciente a la madre de una hija de polacos nacida en Wanda”. Una mujer que tenía entre 17 y 18 años de edad, instalada allí con su padre de nacionalidad polaca, pero que llegaron a Wanda vía la provincia de Córdoba.⁹⁹.

“8 de mayo de 1937

Sentada frente a la ventana con los ojos entornados veía todo el espacio, mi pensamiento recorría todas las hermosas praderas de mis queridas tierras. Era un sueño de la realidad. El cielo estaba cubierto de espesas nubes, las cuales daban más triste y lúgubre aspecto a las enormes selvas misioneras, se oía solo el lento caer de la espaciosa lluvia y algún perdido grito de un ave de rapiña la cual aprovechando el día fresco acecha a la inocente cabra que tullida por el frío y el agua que le cae encima, permanece inmóvil recogiendo del suelo las secas hojas de takuapí, En el asilo de inmigrantes los chicos gritan, otros ríen, juegan, para ellos no hay tristeza, en la vida ellos son felices mientras lo padres, en los días de semana trabajan afanosamente, tal vez algunas veces privándose de muchas

97 Concepción ideologizada que se impone e invisibiliza anteriores poblaciones que habitaran esas tierras.

98 Libro Histórico de la Escuela Provincial N° 105 de la colonia gobernador Lanusse, 1950:10

99 El abuelo de M., luego de instalarse en la provincia de Córdoba, donde ya había constituido una familia, decide movilizarse hasta Misiones con una de sus ochos hijos, y allí ubicarse en Colonia Wanda en el año 1937.

cosas tan solo para que no les falte el a los hijos. Y en días domingos, rezan, cantan cantos religiosos con el fin de que Dios les conceda perdón y recompensa en sus actos. Para mi es un día muy triste porque no teniendo ocupaciones me vienen a la memoria los tiempos idos cuando rodeada de hermanos y sintiendo el calor de los besos de madre, yo vivía feliz rodeada de seres queridos. En cambio hoy vivo ya apartada de todo bullicio mundano sin sentir ni los ecos de la civilización, pero vivo con la esperanza de volver algún día a gozar entre los míos y morir entre ellos”.

Estas notas escritas por E., en soledad con sus propios pensamientos y recuerdos, reflejan un estado de ánimo propio de cualquier persona, que en iguales circunstancias de *extrañeza*, no podría dejar de recordar aquello que había abandonado (lazos familiares, el espacio donde vivió su niñez, sentimientos de abandono materno, y la esperanza de reencontrarse con los suyos). El valor de estos sentimientos, narrados por una persona que tuvo la oportunidad de ponerlo por escrito en el mismo momento en que habitara el hotel de inmigrantes en Wanda, no sólo refleja una vivencia individual, representa la símil situación por la que atravesaron muchas de las mujeres de distintas edades, con hijos o sin ellos. Fue un momento fugaz, en el que “el beso de la madre” ausente ya de sus vidas podría tener muchos significados en un *tempo o -estado liminal* -como diría Turner¹⁰⁰, entre lo uno y lo otro, un rito de pasaje a través del cual dejaría de ser *emigrante* para auto definirse y ser definido por los demás como *inmigrante/colono*.

El último recorrido ya estaba concluido, el *extrañamiento* fue uno de los “estados” compartidos por la mayoría. Al no tener conocimiento del lugar al que arribaron, todo fue sorprendente hasta el momento de construir su propio espacio¹⁰¹.

“La chacra”

Gran parte de los colonos, vinieron con el contrato de acceso a sus chacras establecido en Polonia. Ambas Colonias formaron parte del mismo proyecto de la empresa Colonizadora del Norte S. A., la que había realizado el trazo topográfico de las tierras al tiempo en que llegaron los colonos. Según las fuentes consultadas¹⁰², el abismo entre ambas colonias respondió a un proyecto, no concretado de la empresa, basado en la idea de que las tierras que separaba a los asentamientos serían ocupadas a medida que llegaran nuevos contingentes de inmigrantes. La distancia entre ambas

100 Turner, 1980.

101 Las secuencias que siguen a continuación no necesariamente responden a etapas sucesivas, sino a un ordenamiento arbitrario en la exposición.

102 Básicamente las fuentes se basan sobre las narraciones de los inmigrantes y sus descendientes y archivos privados de las familias. No fue posible ubicar los archivos de la empresa Colonizadora. Presumiblemente se encuentran en manos de representantes legales de la misma, a cargo de, litigios pendientes sobre tierras y títulos de propiedad que en algunos casos no fueron resueltos.

Colonias (36 km) determinó particularidades propias en cada una de ellas. La ubicación de Wanda, con el puerto sobre el río Paraná y sobre el trazado de la Ruta Provincial N° 12, a 60 km de Puerto Iguazú fue insuperable. Mientras que Lanusse aislada por un penoso camino, pagó sus consecuencias. Los inmigrantes fueron llegando entre los años 1936, 1937 1938 hasta el último contingente ubicado durante 1939 a inicios de la guerra.

Pero fíjese que ese mismo barco en el que vinimos nosotros en 1939 todavía, cuando volvió después que nosotros vinimos en la última inmigración. Ese mismo barco que tenía que traer a la gente que quedó en puerto Vilna por partos, enfermedades por cualquier motivo, entonces ahí ya quedaron los de la última inmigración porque ya la guerra y no le dejaban salir a la gente. Los tuvieron no sé cuanto ahí en ese puerto y eran familias que ya habían vendido sus cosas, fue terrible, después se comentaba que no sabían a donde ir, claro algunos todavía tenían parientes donde vivieron, pero otros...”

El proceso de población de las colonias se fue dando de la siguiente manera: el año 1936 es el de asentamiento de las instalaciones de la empresa en Wanda con una pequeña oficina que hacía de recepción en el puerto, una casa de administración y de vivienda para los administradores y otros agentes de la empresa. Entre ese año y 1937 se construyen los hoteles para alojar a los inmigrantes, uno en cada colonia.

Durante esos años, los pobladores de origen polaco fueron los agentes de la Colonizadora, más algunos inmigrantes que vinieron de colonia Polana a buscar trabajo en la empresa, además de paraguayos en calidad de obreros y brasileros para los trabajos de carpintería¹⁰³; mientras que durante ese mismo año comienzan a llegar las primeras familias.

“Después llegamos a Wanda y enseguida vino un camión, que todavía está, con eso nos llevaron...era una camino de tacuaras que sacaba los pañuelos que teníamos en la cabeza, Ibamos en la plataforma del camión todos parados y habían tacuaras y todo eso del monte, apenas pasaba era como una picada, y cuando llegamos a Lanusse, la gente empezó a desilusionarse, pero mi papá no.

La mayor cantidad de inmigrantes fueron llevados a Lanusse, gran parte de ellos eran de nacionalidad polaca, les seguían ucranianos, mientras que los checos fueron minoría, a los que se suma una familia de bielorusos proveniente de Brasil. En términos generales se registraron en Lanusse 58 familias¹⁰⁴ y en Wanda alrededor de 55. El problema con estas cifras es que en los registros sólo figura el apellido del jefe de hogar, entonces si se entiende que cada familia se constituye en un promedio de

103 Fuente de archivo privado, Wladimiro Krautstoff.

104 Libro Histórico de la Escuela 307 de Lanusse, según datos de registros oficiales de la empresa en el año 1940. Los datos de Wanda fueron reconstruidos según mapa catastral a partir de las subdivisiones de las chacras (gentileza Esteban Firka)

cinco, tendríamos aproximadamente 300 personas en cada colonia¹⁰⁵. Aún así, deberíamos tener en cuenta un pequeño margen de error, en primer lugar porque no se registran datos censales por cantidad de habitantes según origen para esa zona y fecha; y en segundo lugar, otro fundamento es el de la movilidad de los pobladores. También se registra que las colonias fueron pobladas no sólo por migrantes que habían firmado su contrato con la Colonizadora, sino también por algunos hombres solteros de origen polaco procedente de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y otros de Brasil que se hicieron de familias en las colonias. Aunque es cierto que estos argumentos no modifican en demasía los datos anteriormente mencionados. .

Modos de inserción

Bartolomé¹⁰⁶ advierte que el campesino tiene en común la preferencia de la mano de obra familiar como *costo de producción*, pero los colonos también dependen de la mano de obra asalariada y tienen acceso al crédito y a otros mecanismos para aumentar su capital, a través de la reinversión. Aclarando además que a diferencia de una “empresa completamente capitalista”, el colono no deja de ser un “especulador económico”, aunque a la hora de evaluar la operatividad en cuanto a las rentas en ganancias no coincide con los criterios utilizados por la economía clásica. En este sentido, cabe señalar que el desarrollo económico de gran parte de los colonos de Wanda y Lanusse, fue incrementado con el tiempo, de acuerdo a las circunstancias y según las oportunidades en términos de “racionalidad económica” además de otras variables intervinientes según fueran desarrollando y acumulando capital social y cultural.

Retomando las formas de inserción en el medio, volvemos a las narraciones de los colonos trabajadas a modo de datos representativos, en los que no necesariamente ubicamos las mismas interpretaciones de los “hechos”, aunque observamos importantes recurrencias.

Si bien tenían claro que la permanencia en el hotel de inmigrantes sería circunstancial, esta primera instancia les permitió el contacto con la exótica geografía a la que debieron ajustarse. El tránsito entre ese resguardo y el afuera, la salida hacia la búsqueda de lo que sería “su chacra”, el caminar por las picadas¹⁰⁷, descubrir los

105 En este caso coincidimos con la información aportada por Stemplowski.(1982: 383)

106 B.2000.

107 Picadas: caminos que se abren a machete en el monte, con una apertura que da lugar al paso de carros y camiones de la época..

arroyos, en fin, el reconocimiento del terreno significó el “paso” iniciático para el cumplimiento del proyecto.

Emprendimientos productivos y prácticas de inserción y espacios de asentamiento.

Reconocimiento del lote: incluye la observación del suelo; del lugar por donde surca el cauce del arroyo; examen del monte, adquisición de conocimientos acerca de la variedad maderable; elección del lugar donde se levantará la casa; contacto con la fauna y la vegetación. Provisoriamente se levantaba un “rancho”, construido de palos y techo de paja donde se instalaba la familia en condiciones precarias. La alimentación era provista por el almacén de la Colonizadora, a sabiendas de que recibían en forma de crédito.

Es decir, durante los primeros meses todo fue eventual, hasta el levantamiento de las primeras casas y la puesta en práctica del rozado para dar comienzo a la **instalación y subsistencia**.

Copia del Título Provisorio-Boleto de compra venta de los lotes .

El inventario de las mejoras, etc. comprendido en los párrafos anteriores está incorporado en el precio del lote a que alude el artículo Tercero de este boleto. Dicho inventario se firma por separado y se considera parte integrante de este boleto.

TITULO PROVISORIO

Boleto de compra - venta

En Buenos Aires a los veinte días del mes de Julio de 193 ocho, entre la COMPANIA COLONIZADORA DEL NORTE SOCIEDAD ANONIMA, denominada en adelante "La Compañía" o "La Compañía Colonizadora", por una parte y don *J. Karol Domariski* en lo sucesivo designado "el Colono" por la otra, se ha convenido lo siguiente:

Artículo primero. — La Compañía vende al Señor Colono *J. Karol Domariski* y éste compra el lote número 46 situado en la colonia *Wanda*, Dpto. del Iguazú Territ. Nacional de Misiones, compuesto de 19,9667 hectáreas de campo, lindando, ~~esta diez y nueve hectáreas y 9667 m² al Norte con los lotes Nros. 57, 58 y 59- camino en medio, al Oeste con el lote Nr. 47, al Sudeste con el lote Nr. 48, y al Sudoeste con el Arroyo Tupicú.~~

todo según el plano de la colonia que el Colono declara conocer y aceptar. El Colono reconoce también haber sido puesto en posesión libre y tranquila, en este caso del lote comprado, en toda su extensión, *el primero de Setiembre de mil novecientos treinta y siete*

Artículo segundo. — La Compañía entrega el lote con las mejoras, sembrados y útiles de trabajo que se detallan a continuación:

- 1) Una hectárea y media desmontada y rozada de lo que media hectárea sembrada por cuenta de la Compañía Colonizadora para exclusivo beneficio del Colono, con hortalizas de la zona, como batatas, mandioca, porotos, maíz, etc.
- 2) Útiles de trabajo por valor de \$ 30.— m/n., s/inventario.
- 3) Animales: tres lechones y cinco aves de corral.
- 4) Semillas por valor de \$ 20.— m/n.
- 5) Madera labrada y otros materiales s/inventario, necesarios para la construcción de una casa, s/plano de la Compañía.

El inventario de las mejoras, etc. comprendido en los párrafos anteriores está incorporado en el precio del lote a que alude el art. tercero de este boleto. Dicho inventario se firma por separado y se considera parte integrante de este boleto.

Artículo tercero. — El precio del lote descrito en el artículo primero, ~~comprendiendo todo el inventario de mejoras, existencias, etc. a que alude el art. 2. del presente boleto~~, es de *m/n 45.01* la hectárea, lo que importa un total de *m/n 898.70*

ochocientos noventa y ocho con $\frac{90}{100}$ al cual se añade el importe de m\$.n. quince con $\frac{25}{100}$. — por sellos y gastos de confección del boleto.

De este importe el Colono abona a la Compañía al firmar el presente boleto la suma de \$ m/n. 250.- (doscientos cincuenta) — en efectivo por la que ésta le otorga recibo en forma, y el saldo en *siete* cuotas anuales de m\$.n. 94. $\frac{85}{100}$ (noventa y cuatro con $\frac{85}{100}$). — cada una, pagaderas la primera ~~a los tres años de la fecha de este boleto o sea el primero de Setiembre de mil novecientos cuarenta~~, y las demás sucesivamente cada año, más el interés anual de 6%, pagadero por año vencido y sobre el total que adeude.

La falta de pago de las cuotas en los plazos establecidos, traerá como consecuencia la obligación de abonar el $\frac{1}{2}$ % mensual de interés punitivo por todo el tiempo hasta su pago, sin perjuicio de lo establecido en el art. 10 del presente boleto.

Por cada pago adelantado en las anualidades o el saldo total, la Compañía reconocerá al Colono el 5% de descuento por el tiempo y sobre el monto anticipados.

Artículo cuarto. — A partir del primer año la Compañía proveerá al Colono las plantas frutales que a su juicio se adapten mejor a la región; también entregará las semillas de hortalizas y cereales que el Colono necesite.

Esta provisión de árboles frutales y semillas será efectuada por la Compañía Colonizadora a cargo del Colono en una cuenta corriente y con arreglo a un convenio especial a celebrarse entre ambas partes. La Compañía cobrará precios módicos, que no excederán de los precios usuales, pero el Colono tendrá siempre la libertad de adquirir los frutales y las semillas en otra parte, si así lo estimase conveniente para sus intereses.

Artículo quinto. — El Colono se compromete a trabajar y cultivar inmediatamente el lote que adquiere. Hasta recibir el título definitivo el Colono deberá observar las instrucciones y consejos de la Compañía acerca de la mejor distribución de los cultivos, de hortalizas y frutas, como asimismo los métodos de preparar la tierra.

Artículo sexto. — Hasta recibir el título definitivo el Colono se compromete a no constituir prenda agraria o gravámen alguno que pudieran afectar los derechos de la Compañía en ejecutar sus créditos resultantes del presente boleto, en favor de terceros sin el consentimiento expreso por escrito de la Compañía.

El Colono se obliga desde ya a constituir prenda agraria, en forma legal, en favor de la Compañía en cualquier momento que ésta lo exija, sobre todos los objetos prendables de su pro-

piedad. La prenda se constituirá por la suma total que adeude el Colono a la Compañía en el momento de la constitución y el Colono deberá suscribir toda la documentación que sea necesaria.

Artículo séptimo. — La Compañía Colonizadora otorgará al Colono el título definitivo, cuando éste haya abonado por lo menos la mitad de su deuda a que se refiere este boleto, corriendo los gastos de escrituración por cuenta del Colono. La escritura se realizará por ante el escribano que la Compañía designe, y el saldo que el Colono adeude en el momento de la escrituración será garantido con primera hipoteca sobre el inmueble que adquiere, en favor de la Compañía. El Colono comenzará a pagar por su cuenta los impuestos territoriales, comunales y de cualquier orden, correspondientes a su lote desde ~~el comienzo del cuarto año de la fecha del presente boleto.~~

El Colono no podrá exigir la escrituración del lote en el plazo señalado si al haber abonado la mitad de la deuda proveniente de la compra hecha por este boleto, adeudará una suma igual o mayor a la Compañía sin que ésta estuviera garantida en forma satisfactoria.

El Colono autoriza a la Compañía Colonizadora para obtener un préstamo hipotecario sobre el bien que adquiere por este boleto, siempre que se le acuerde un mayor plazo para el pago total de la deuda. El Colono está conforme en que la Compañía negocie el préstamo aludido y le acredite su importe a cuenta de su deuda. Si este préstamo no cubriera por completo la deuda del Colono, éste se obliga a garantizar con una segunda hipoteca el saldo deudor a favor de la Compañía Colonizadora.

Artículo octavo. — Queda absolutamente prohibido al Colono instalar por su cuenta o por terceros cualquier comercio de artículos que sean ajenos a la explotación agrícola o a la producción de chacras, como asimismo expender bebidas alcohólicas, sin autorización por escrito de la Compañía.

Artículo noveno. — Hasta obtener el título definitivo el Colono no podrá entregar, ceder, ni arrendar su lote a terceras personas sin el consentimiento de la Compañía. El presente boleto no puede ser negociado, ni caucionado, ni entregado como garantía bajo ningún concepto o forma, sin autorización de la Compañía.

Artículo décimo. — El incumplimiento de cualquier cláusula de este boleto o comisión de cualquier acto en perjuicio de la Compañía, son causas que dan derecho a la misma a considerar rescindido el presente boleto sin necesidad de interpelación judicial u otra alguna y a tomar posesión inmediata del lote con todo lo que pertenece al mismo por su sola voluntad y sin trámite judicial alguno, obligándose el Colono a desocupar el lote y admitiendo para el caso

de resistencia el desalojo en juicio sumario. La rescisión del contrato por cualquiera de las causas mencionadas no dará derecho al Colono a devolución de las sumas abonadas a la Compañía, según el art. 3º del presente boleto, ni a indemnización alguna, sin perjuicio de la devolución de las sumas a que se considere con derecho, las que no podrá reclamar judicialmente, sin haber recibido una negativa por escrito de la Compañía, entendiéndose como tal el silencio de la Compañía durante el término de quince días de la recepción de la reclamación.

Artículo décimo primero. — Tanto la Compañía Colonizadora como el Colono, se someten a la jurisdicción de los Tribunales de la Capital Federal. A este efecto la Compañía Colonizadora constituye su domicilio en Buenos Aires, calle San Martín 492 y el Colono en la calle Tucumán 462 (Consulado de Polonia) también de ésta ciudad.

Artículo décimo segundo. — Este contrato podrá ser traducido a cualquier idioma, pero a la traducción deberá acompañarse el texto castellano que hará fé en cualquier caso de duda.

Firmanse tres ejemplares de un mismo tenor por la Compañía Colonizadora y el Colono en *idioma castellano y polaco* reconociendo el Colono haber recibido el lote previa constatación por su parte, *el inventario de existencia aludido en el art. 2º de este boleto,* así como que adeuda la suma de m\$*n. seiscientos sesenta y tres con 95/100.* — que pagará a la Compañía Colonizadora de acuerdo al art. 3º del presente boleto.

El ejemplar que queda en poder de *Don J. Karol Gomasinski*

lleva una estampilla fiscal de \$ *cinco* m/n. N° *0193891*

Testado: Comprendiendo todo el inventario de mejoras, existencias, etc. que alude el art. 2. del presente boleto - a los tres años de la fecha de este boleto o sea - principio del cuarto año de la fecha del presente boleto - el inventario de existencia aludido en el art. 2. de este boleto - lo vale
Thuy-

Adtro si dicen: El art. 2. del presente contrato queda complementado en forma definitiva con el inventario que por separado se anexa al presente documento debidamente firmado.



J. Karol Gomasinski
El Colono

[Signature]
Compañía Colonizadora del Norte S. A.

Según el contenido de ese artículo del Contrato, se entiende que el asentamiento estuvo marcado por el endeudamiento con la empresa, desde la casa (que todavía no

estaba construida) hasta los mínimos insumos para la subsistencia. Los primeros cultivos que debieron realizar a partir de la plantación de nudos de batatas, mandioca, semillas de maíz y otras verduras, también fueron suministradas, en forma de crédito, por la proveeduría de la Colonizadora, así como los animales de granja: gallinas, cerdos, mientras que algunos obtendrían mayor crédito para comprar una vaca. Desde la información obtenida, observamos que gran parte de los colonos no contaron con las mejoras que se detallan en el contrato, muchos debieron realizar el desmonte, el rozado y la siembra, por cuenta propia.

“Era difícil, para los polacos fue así, el que pagaba la chacra en cuotas tenía que devolver y eso sumaba, antes era 80\$ la hectárea. Ahora no se, el corte de casa teníamos que pagar, uno llegaba y tenía una hectárea desmontada. A nosotros nos tocó el Lote 44. O sea que de la iglesia hasta Alto Paraná era Wanda, era grande Wanda.

Dicen que en Lanusse no era así que allá cada uno tenía que desmontar su tierra y aserrar la madera para la casa y el galpón con sierra de mano”.

Condiciones, que si bien no equivalían a lo estipulado en el contrato, los colonos recientemente bajados del barco no estaban en circunstancias de hacer valer sus derechos. Los miembros de la empresa colonizadora, de neto corte capitalista, no necesariamente debieron compartir sus sentimientos nacionales junto a los compatriotas inmigrantes, las diferencias de clase social y de intereses estaba marcada.

Algunas voces fueron poco condescendientes con la empresa especificando las condiciones que debieron atravesar durante los primeros tiempos de asentamiento en Lanusse.

“La Colonizadora nos jugó mal, porque nos llevó a más de 30 km. sin ningún beneficio. La colonizadora consiguió más baratas las tierras porque les dieron desde Wanda. Pero antes la gente no entendía, les llevaron allá como un cautiverio. A mamá no le gustaba Lanusse, ella quería venir a Wanda, pero papá estaba aferrado a Lanusse porque ya tenía su galpón...y bueno... tampoco quería andar de un lugar a otro”.

Al respecto deberíamos tener en cuenta que esa distancia entre una colonia y otra era más de 30 km., como ya lo mencionamos, mientras que las condiciones del camino de tierra y monte cerrado se veían con serias dificultades en su tránsito; sobre todo en los tiempos de copiosas lluvias cuando se interrumpía la comunicación.

Empero, a pesar de las dificultades mencionadas y muchas otras, la explotación familiar se puso en marcha con la utilización de fuerza de trabajo de los componentes de la familia aptos para tal fin.

“Porque nosotros en los primeros años no podíamos tener personal, empleados no teníamos con que pagar, porque cada año teníamos que pagar a la colonizadora lo que ellos nos dieron, lo que sacábamos por ejemplo: dos gallinas después teníamos que devolver esa plata, un nudo de batata, mandioca todo tenía que devolver, yo sé porque papa siempre compraba y siempre estaba endeudado”
Las mujeres, incansables para la puesta en práctica de tareas por más rudas que

fueran, se ocupaban de los quehaceres domésticos, la atención de los hijos, el trabajo de granja y huerta, entre otros. Mientras esperaban que las primeras plantaciones rindieran, dependieron de los productos comprados en la proveeduría de la Colonizadora, harina, leche, huevos, aceite, es decir lo básico¹⁰⁸.

Transcurrido un tiempo prudencial, habiendo obtenido excedentes para solventar la subsistencia de la familia, algunos jefes de familia comienzan a diversificar sus actividades productivas. Al respecto, Polo y Jelen¹⁰⁹ comentan que entre las décadas del 40 y del 50, en Lanusse, “durante varios meses se cambiaron ideas entre los propios vecinos y se efectuaron consultas en Puerto Bemberg y Puerto Esperanza, colonias que habían apostado a la producción diversificada, con énfasis en la yerba mate”. Hecho que implicó la puesta en marcha de relaciones extra comunitarias con las consecuencias aparejadas para los residentes de Lanusse. Ya que las familias instaladas allí se encontraban lejanas a otras localidades. En el caso de Wanda fue diferente, pues su cercanía a esos centros facilitó vías de acceso de manera significativa¹¹⁰.

En el Libro Histórico de la Escuela 291 de Wanda¹¹¹, se puede leer una descripción del estado de situación de la colonización en sus comienzos: “Muchos colonos, la gran mayoría a excepción de la nueva generación, son rústicos y pobres, viven de los productos de granja vendidos en los pueblos vecinos de Libertad (ex Puerto Bemberg) y Esperanza. La vida económica de la colonia dependía al principio de cultivos anuales como el tabaco, el maíz, la mandioca y productos de granja. Luego se introducen los cultivos de tung, té, yerba mate, naranja”¹¹².

Emprendimientos industriales

108 En el artículo octavo del Contrato mencionado anteriormente se lee: “Queda absolutamente prohibido al Colono instalar por su cuenta o por terceros cualquier comercio de artículos que sean ajenos a la explotación agrícola o a la producción de chacras, como asimismo expender bebidas alcohólicas, sin autorización por escrito de la Compañía.

109 Polo y Jelen, 2002: 27.

110 Las dos localidades mencionadas se ubican: Esperanza a unos 6 km. Hacia el sur de Wanda y Puerto Bemberg (Libertad) 7 km hacia el norte.

111 La primera escuela creada en Wanda en 1939, inaugurada el 23 de abril de 1940. En un local de la Compañía Colonizadora sobre el arroyo Tupicúa.

112 Libro Histórico Escuela 291, Wanda. (1940).

Diversas empresas se ubicarán en colonia Lanusse en vistas de las favorables aptitudes del suelo, de la cantidad de madera de Ley existente en la zona, y por la población que sería ocupada como mano de obra. Durante el año 1940 se instala la Compañía Introdutora de Buenos Aires (CIBA), empresa tabacalera (tabaco kentucki) a la que hacen mención los entrevistados por la relevancia económica que significó para sus menguadas arcas. Los colonos por primera vez obtuvieron un adelanto económico que fuera descontado al momento de la entrega de la producción. Actividad que a su vez permitió la colocación de productos de huerta y de granja entre la población empleada en sus instalaciones y acopio de tabaco. Así como la posibilidad de empleo de pobladores de Wanda y Lanusse para la realización de tareas de enfardo, prensado, embalaje y transporte hasta el Puerto de Wanda.¹¹³ La Compañía Colonizadora del Norte, construyó en Lanusse¹¹⁴ un aserradero con el fin de la extracción de maderas de monte de especies nativas y el montaje de un aserradero para la industrialización de la madera. Los rollos, se trasladaban a Wanda con carros y alzaprimas tirados por mulas y bueyes, hasta que se incorpora un camión Ford modelo 1938

Dicho establecimiento, durante el año 1944, vendió sus instalaciones a la Compañía Argentina de Explotación Maderera S.R.L. Inversión que introdujo renovación tecnológica y productiva, generando ocupación de mano de obra de la zona. Esta a su vez, en los años 50 vende sus instalaciones a otra empresa maderera proveniente del Chaco, Samuhí S.A. La cual fue recordada insistentemente por los colonos por los beneficios obtenidos a partir de la posibilidad de contar con aportes importantes. La población se vio beneficiada por la instalación de las empresas, ya que tuvieron la posibilidad de compatibilizar el trabajo en las mismas (ya sea como trabajadores algunos y otros como proveedores de materia prima), mientras algunas mujeres proveían del almuerzo –con productos de sus granjas y huertas- a los empleados de las mismas. Empero, pasados unos años se fueron retirando de Lanusse, aduciendo el escaso rédito debido a la distancia a recorrer por el precario camino hasta

113" El tabaco por sus características es un cultivo de colonias nuevas y que están en expansión ya que exige siempre suelos vírgenes y no puede repetirse más de una vez en el mismo lugar. Por otra parte exige tal cantidad de mano de obra para cuidados y secados que difícilmente puede hacerse con personal asalariado obteniendo beneficios. En cambio el colono pobre que recién se inicia encuentra una forma de asegurarse trabajo rentado en su propia chacra". Planeamiento de la Provincia de Misiones. Antecedentes y estudios sectoriales II. Ministerio de Economía y obras Públicas, 1957:130.

114 La Ley Nº 2875 (188) sobre Concesiones de tierras para colonizar: modificación del régimen (R.N. 1891, t.II, p. 535). El Artículo tercero explicita –"Los concesionarios de tierras en el Chaco y Misiones estarán obligados a introducir en cada lote de diez mil hectáreas o fracción que exceda de cinco mil, un capital de ocho mil pesos en cualquier industria en las concesiones que no queden a mayor distancia de cincuenta kilómetros de los ríos navegables o puertos de embarque y estaciones de ferrocarril; de seis mil pesos en las que estén distantes de dichos puntos; y de cuatro mil pesos, en las que queden a mayor distancia".

el puerto de Wanda, mientras que los excedentes producidos por las mismas no se reinvertieron en la zona.

El auge del tung tuvo su alcance importante en las colonias, el cultivo rápidamente difundido en Argentina durante el decenio 1941-50 alcanzó el 95% de la superficie cultivada¹¹⁵. En Misiones la mayor cantidad de plantaciones se implementaron a lo largo del Alto Paraná hasta Puerto Libertad, Aristóbulo del Valle en el sector central y Alba Posse en el litoral del Río Uruguay. De las ocho plantas elaboradoras de aceite en el país, 6 se encontraban en Misiones, alcanzando a elaborar un 80% de la producción de una buena cosecha¹¹⁶

Sin embargo una vez finalizado el apogeo de este cultivo (caída de los precios a nivel mundial), se retorna a la yerba, a una exigua ganadería, y a productos de subsistencia. Al respecto, incluimos el comentario de la esposa de un colono, porque ilustra y sintetiza la dependencia económica de la mayoría los agricultores:

“el colono es así, primero planten tung porque con eso va a ver progreso, bueno se plantó tung, entonces cuando el tung produce bien, después liquidan el tung porque dicen que no hay venta de aceite, hicieron la campaña para plantar el té, pero el té cuesta, entonces teníamos como 5 has. de tung, se liquidó eso y plantamos té y ahora qué no conviene ya fumigamos varias veces, pero cuesta mucho porque llueve y vuelve a brotar. Pero mire un poco, ahora escuchamos en la radio que dicen a los colonos “vamos a plantar tung”, que es esto, están locos, la gente para plantar tung necesita galpones y para la primera cosecha creo que tarda como 7 años, tiene que crecer y después recién empieza a florecer y al principio empieza a dar poco y después el tiempo, con la helada mata la flor y chau la cosecha. Ahora está mejor la yerba que están pagando un poco más, pero el pino, cada vez las empresas son más grandes y no van a pagar nada y para vender el rollo por lo menos 25 años hay que esperar, así es como nosotros ya no le vamos a alcanzar”

Así, Lanusse continúa pendiente de las empresas madereras en las décadas del 60 y 70; zona apta por la existencia de madera de monte nativo y reforestación¹¹⁷. En el año 1966, se instala la empresa Garuhape–Mi o GARUMI, comprando madera de monte a los colonos. Dicha actividad colaboró al surgimiento de mecanismos para cubrir las necesidades básicas de la zona: atención médica, funcionamiento de las escuelas, y la posibilidad de enviar a sus hijos a continuar con los estudios superiores. Pero, nuevamente la crisis, en agosto de 1987 la depresión en el mercado de maderas terciadas, precipitó el cierre de la empresa. Otros establecimientos de menor capital

115 El mercado de aceite de tung fue mundial aún cuando los principales consumidores son Estados Unidos y Europa. Planeamiento de la Provincia de Misiones. Antecedentes y estudios sectoriales II. Ministerio de Economía y Obras Públicas, 1957:123

116 Ibidem.

117 Pino taeda (*Pinus taeda*) es una especie de pino nativo del sudeste estadounidense.

dieron una exigua continuidad laboral a los colonos, apoyados siempre por la economía de subsistencia.

Bajo el subtítulo *Demasiado tarde*, Polo y Jelen, escriben que a mediados de los noventa, cuando la colonia se debatía entre el éxodo de sus pobladores (que ya había comenzado mucho antes) y el exiguo valor de su producción primaria para los mercados, se instalaron dos servicios que en otro momento pudieron haber cambiado el rumbo de la historia¹¹⁸. Se refieren a la instalación de un servicio semipúblico de teléfono en un almacén “el número 496100 comunica a la Colonia con el país y con mundo”. Y posteriormente en noviembre de 1966 se inauguró la electrificación rural.

A pesar de la comunicación, en la actualidad, unas 20 familias subsisten de medianas extensiones de yerba mate y forestación y de sus productos de huertas y granjas, cuyos excedentes (leche, ricota, verduras, miel, etc.) transportan a Wanda, donde venden a comercios o “casa por casa”.

Entre los habitantes que resisten en Lanusse, pese a las condiciones precarias, no demuestran mayores inquietudes en modificar el estilo de vida rural. Uno de los hijos de Lanusse, comenta

“Es cierto la gente de Lanusse comenzó a irse, pero mucha gurisada¹¹⁹ vuelve a la chacra, hay jóvenes que no están acostumbrados a que les den órdenes, ellos prefieren estar con sus parientes trabajando en la chacra, no se adaptan a la vida de la ciudad, tampoco quieren estudiar, hacen su vida ahí como colonos. La chacra de mi cuñado está floreciente, cosecha con los dos hijos la yerba, ganadería para la carne, mi hermana se dedica a la leche, hace ricota y vende en Wanda. La cercanía con Andresito¹²⁰ ayudó a aumentar la ganadería, cada colono puede tener algo así como 30 ó 40 cabezas de ganado. También se está plantando pino taeda para aserraderos de la zona”. (PABLO)

Esta particularidad la distingue de Wanda, por sus características urbanas, donde, tras el éxodo, se instalaron varios de los antiguos residentes de mayor edad de Lanusse, quienes se resisten a vender las chacras heredadas de sus padres. Tienen por hábito trasladarse hasta ellas para controlar los cultivos (yerba, plantaciones de pino, mandioca, maíz, entre otros) al cuidado del personal. En sus comentarios se evidencia la resistencia a “desprenderse” de un bien que los vincula a un pasado familiar exaltando las virtudes de su descendencia de *pioneros*. Identificación que refuerza un

118 Op.cit. 2003.

119 Gurí/Guaina: Niño/niña, de lengua guaraní.

120 Durante el año 1970, se crea como política de seguridad nacional, el Área de Frontera Bernardo de Irigoyen y se pone en ejecución el Plan Andresito y Plan de Colonización de la Sección II de San Pedro. Gabriela Schiavoni (1997: 272)

pasado que fuera transmitido de generación a generación, filtrado por la propia dinámica que les obligó a la inserción.

Empero, resulta ineludible señalar que algunos colonos supieron implementar estrategias redituables en mayores beneficios económicos y sociales. En tanto que otros, sumidos a sus condiciones de subsistencia no alcanzaron las mismas metas, hecho que incidió en la constitución de una notoria estructura social diferenciada.

Entre las diferencias, remarcamos la pertenencia a una u otra colonia, esto es Wanda y Lanusse. En la primera, las condiciones se presentaron de manera favorable por su ubicación geográfica, fenómeno que acrecentó las posibilidades de construir asociaciones ampliadas con los miembros de las localidades vecinas.

En Wanda, la instalación en los años 50 de la Envasadora Alto Paraná, sociedad compuesta por capitalistas, productores y comerciantes, dedicados al envasado de ananá, dulce de guayaba, palmitos, etc. En 1951 se crea la Cooperativa Agrícola de Wanda, constituida no sólo por productores de Wanda, sino también por comerciantes de Puerto Libertad. En 1958 se construye el primer secadero de yerba mate de Colonia Wanda. En 1959 comienza la construcción de la fábrica de té, a través de relaciones y contactos con industriales de Ceylan interesados en los beneficios de tal cultivo. Emprendimientos que expresan el ansiado “progreso y desarrollo” al que aspiraron los inmigrantes asentados en las colonias. Situación lograda a partir de las iniciativas de individuos que contaron con el suficiente capital social que les permitió la participación en un entramado relacional más amplio.

En el Libro Histórico de la Escuela 291 mencionado, figura la siguiente cronología:

En 1956 se crea la Comisión de Fomento de Wanda, la cual da un marco de mayor jerarquía institucional a la que fuera considerada como Colonia. En 1960 se funda el primer Correo. En 1962, se crea en Wanda la Delegación del Banco Provincia de Misiones. Durante 1965, en el establecimiento San Rafael de Wanda sobre el arroyo Tupicúa, se pone en funcionamiento la usina hidroeléctrica que va a proporcionar alumbrado público. Se construye la terminal de ómnibus, plazas, bares, churrasquerías, pensiones, medios de comunicación, etc., modificando el paisaje urbano.

Las diferencias expuestas entre ambas colonias, Wanda y Lanusse, se pusieron de manifiesto desde la misma llegada de los colonos como ya se ha señalado anteriormente. La ubicación de Wanda sobre la ruta 12, con acceso al puerto sobre el río Paraná, expuso a sus

pobladores a una directa comunicación con otros centros de población cercanos como Esperanza, Eldorado, Puerto Bemberg, facilitando a los agricultores una mayor diversificación en las ocupaciones. En tanto que los colonos de Lanusse, padecieron las consecuencias del aislamiento espacial, recrudescido por los precarios medios de movilidad de la época –carros polacos y/o caballos- y por el estado de los caminos. Pese a todo, las dificultades fueron sorteadas gracias a sus proyectos no sólo económicos sino también a la construcción de lazos de parentesco y reproducción familiar.

Relaciones sociales y prácticas culturales

Schiavoni señala, “Las teorías del parentesco constituyen herramientas aplicables a la problemática de la agricultura de base doméstica, permitiendo categorizar las relaciones familiares no sólo desde ángulo de utilidad práctica sino considerando también la estructuración simbólica que proveen”¹²¹.

Si seguimos este concepto, observamos que el asentamiento de los inmigrantes en la neolocalidad se impuso a partir de un sistema de organización familiar reproducido desde sus lugares de orígenes. Las familias, se constituyeron en unidades domésticas preparadas para afrontar las demandas de subsistencia en cuanto a la producción, pero, cuando de reproducción se trata la estructuración simbólica se presenta al momento de decidir qué tipos de alianzas se priorizan.

A partir de las relaciones establecidas y las entrevistas realizadas con *inmigrantes* y sus descendientes, tuvimos la oportunidad de leer algunas cartas de los familiares enviadas desde Polonia a los parientes que emigraron. Entre ellas un hermano escribe a otros dos hermanos solteros localizados en Wanda

“En cuanto a ustedes realmente ya es hora de que se casen. Parece que allí a su colonia llegan cierta cantidad de mujeres polacas. Lo mejor sería casarse con una mujer polaca. Creo que ustedes mismos están pensando en eso. Siempre de alguna manera cada uno con los suyos se entiende mejor. No vale la pena cortar con Polonia, porque estamos aquí o allá, en el extranjero siempre somos polacos: Una persona puede imitar y tratar de ser de otra nacionalidad, pero de nada le va a servir, siempre va a ser como que nació y como lo que se crió y en lo

121 Schiavoni, 1998: 1.

que fue educado. Se puede cambiar el idioma, las convicciones, pero la sangre, el cuerpo y los huesos no se pueden cambiar”.

Concebimos este párrafo, seleccionado de la carta, similar y extensible a otros, porque expresa y contiene una variedad de aspectos relacionados entre sí, pero distinguibles en términos analíticos: la *colonia* como espacio social compartido con los connacionales, el *tiempo* en el que se deben casar (construcción de una nueva familia); con *quiénes* se deben casar (negación al entrecruzamiento), cuya implicancia no es otra que la revalorización de la *identidad* étnica y el temor a la variación. Asimismo se marca el sentimiento nacional de origen con la sugerencia de que, aunque se encuentren en otra nación, lo "dado" no se pierde jamás. Y si bien se reconoce la posibilidad de algunos cambios -la lengua y las convicciones- se apela al orden de la "naturaleza" como la sangre, el cuerpo y los huesos. Representaciones claves de un capital simbólico, *naturalizado*, o en palabras de Bourdieu *hecho carne*, desde su propio discurso. Pero, ante el temor a la distancia de la "tierra" madre (la patria y la familia), el mismo capital debería reproducirse en cualquier espacio dado (pero específico) a partir del estrechamiento de *relaciones* entre *semejantes*.

En los primeros tiempos el reforzamiento endogámico representó una posición e imposición ante la inseguridad que podría suscitar la pérdida de la "pureza" de la sangre y el temor de traspasar las fronteras étnicas.

La colonia, recientemente constituida se convierte en lo que para Galeski es la aldea, "...una fuente de un sistema unificador de patrones y valores, en un grupo de referencia que define la posición del individuo y la familia, así como en un factor esencial en la asimilación social de la generación joven"¹²².

Entre las expresiones formuladas por los descendientes de los pioneros fue recurrente la idea de *colonia* como equiparable a la de *familia*. Siempre refiriéndose a los primeros tiempos en que arribaron, señala un colono:

122 En: Woortmann, 1995:31.

“...fueron tiempos de lucha entre la difícil situación para sobrevivir y la gran solidaridad, donde cada uno servía al prójimo con su trabajo o consejo desinteresado, la necesidad común transformó a todos en una sola familia”.

Lo que se expone es un sistema *unificador* de patrones y valores, que no implica una coexistencia de perfecta armonía. Porque las circunstancias por las que atravesaron los colonos favoreció la creación espontánea de prácticas y principios no necesariamente opuestos de egoísmo y alianza¹²³. Así como no podemos obviar los modelos propios de estructuración simbólica, porque fueron rasgos constitutivos y de refuerzo de identidades (étnicas y/o familiares); tampoco podríamos obviar *las estrategias del cálculo* que debieron ponerse a prueba bajo las condiciones socioestructurales a las que se vieron obligados a superar en conjunto.

De acuerdo a las *reglas del juego*, del matrimonio en el país de origen de los inmigrantes, algunas de ellas pudieron haber variado en las colonias. Pero lo que no se negociaba, fueron las habilidades, atributos y valores con los que debían contar tanto las mujeres y como los hombres.

Recordaban unas señoras que en *los comienzos*, en su adolescencia escuchaban que las relaciones se establecían *más o menos así*:

“Los muchachos de Wanda buscaban mujeres en Colonia Lanusse, ahí estaban las muchachas trabajadoras, las buenas esposas. Daría la impresión de que las muchachas de acá (se refiere a Wanda) tenían otras aspiraciones, las de acá no eran tan tradicionales, no se dedicaban todas a trabajar en la chacra, no carpían, trabajaban si en los quehaceres domésticos, en cambio las de Lanusse iban a la par de sus hermanos y padres.....Las chicas de Wanda se casaban con los muchachos de Wanda o con algunos que llegaban de otro lado. Otras iban a trabajar a las ciudades, por ejemplo una de las metas era Buenos Aires.

Los muchachos de Lanusse se enojaban porque los de Wanda eran los mejores candidatos, tenían mejor dote, mejor posición económica, progresaban más rápido, disponían de animales, un camión a veces, un oficio que no fuera solo el de trabajar la tierra, un negocio. Los de Lanusse no eran los candidatos preferentes, se los veía como que no querían progresar” (ELENA JELIN)

Esta misma información, expresada con otras palabras pero apelando a las mismas razones, fue recurrente entre los entrevistados. Salvo algunos pocos casos en que se desfiguraba en cierta medida las diferencias establecidas entre los habitantes de cada una de las Colonias. Por ejemplo una señora de Lanusse señaló que:

“Lo que pasaba era que en Wanda habían pocas chicas polacas, algunas se fueron a estudiar a otro lado y vinieron con otras ilusiones Pero entonces como en Lanusse eran más de veinticinco se casaban con los de Wanda. Pero fue una época. no siempre. En Lanusse las familias eran más numerosas .Algunos muchachos de allí se fueron a Buenos Aires porque había más trabajo y allá se casaban. También hubieron varios que traían chicas de la colonia, iban a Cerro Azul, o a Roca, las traían desde allí y se casaban con polacas o rusas”. (IDEM)

Evidentemente las diferencias estaban marcadas, la posibilidad de realizar “un buen matrimonio” respondía y se vinculaba a la maximización de intereses tanto económicos como simbólicos. Las familias podrían reconocer ciertos criterios *abiertamente confesables* como las “virtudes domésticas” de las mujeres y la “voluntad de trabajar” de los hombres, aunque sin dejar de identificar el valor del patrimonio.

Durante el período de formación de las colonias el “matrimonio” se constituyó en una institución relevante para el futuro de ese enclave de polacos y ucranianos. En primer lugar generó un sistema de alianzas familiares que permitió el crecimiento de la población en términos demográficos, respetando al principio las pautas establecidas de la endogamia étnica. Y por otra parte se inició un proceso que tuvo varias consecuencias, entre ellas: el ensanchamiento de las familias a partir de la incorporación de parientes afines y de la “*misma raza*”; la ampliación en el número de chacras adquiridas a la Colonizadora; la extensión en la cantidad de tierras cultivadas; la expansión y diversificación de actividades económicas dependientes de las demandas de productos existentes en cada período en particular. Aspectos que sin duda caracterizaron el proceso de crecimiento de esa comunidad y el fortalecimiento de las redes sociales y parentales. En lo que respecta a estrategias matrimoniales, durante los primeros tiempos se privilegiaron los principios de integración de la unidad mínima -la colonia-, exhibiendo una relativa endogamia étnica, como ya lo señaláramos. Pero con el transcurrir del tiempo y el avance de las nuevas generaciones los “principios y advertencias” fueron modificándose aceptando lo inevitable: la

apertura al entrecruzamiento con otras “razas”¹²⁴. Por ejemplo, en una biografía realizada sobre uno de los pioneros polacos se lee que:

“B. era un fiel defensor de sus raíces, permitiendo a sus hijos hablar castellano en la escuela, pero en su hogar debían hablar únicamente la lengua madre. Pero así y todo fue la primera familia en aceptar la unión matrimonial entre ambas razas (polacos y criollos)”

De modo que si las preferencias matrimoniales pueden ser exacerbadas en un determinado tiempo y espacio y *construidas socialmente a partir de actos cotidianos*, las reglas que articulan las relaciones resultan menos rígidas de lo que parecen o de lo que *se dice*.

“Al principio todos se casaban entre polacos pero después ya no, pero no hace muchos años que se hizo eso. Antes los padres nos prohibían casarse con otros que no sean polacos, en Lanusse se hacían bailes y se cantaba en polaco era tan lindo, pero después la gendarmería prohibió que se cantara en polaco, fue ya después de la guerra escuchaban nomás que alguien cantaba y venían, pero no tenían porque prohibir, no se por qué... Y después ya empezaron a mezclarse ahí ya venían criollos, argentinos después ya era distinto. En el año 46, 47, cerca del 50”¹²⁵.

Precisamente, durante los últimos años de la décadas del 40 y del 50, cuando las colonias crecen demográficamente ampliando sus recursos de estrategias productivas, la población fue modificando su perfil étnico. Cuando todavía se intentaba restringir las “reglas de casamiento”, un número importante de hijo/as de polacos accedieron al casamiento con “los otros” de origen criollo. Los que preferentemente se ubicaban en Wanda trabajando como maestro/as, empleados de banco o en empresas privadas. En principio, las alianzas mixtas provocaron resistencias por parte de los parientes adultos. Pero la dimensión analítica que nos interesa destacar, respecto a la práctica del matrimonio, refiere a la institución de la *herencia* étnica y las modificaciones que prefiguran las prácticas. En este sentido observamos un proceso, relativamente corto que abarca una generación, influido por determinaciones impuestas por la transformación del contexto socioestructural y territorial.

Las diferencias entre las dos comunidades van a variar según la pertenencia a contextos determinados por la extensión de relaciones sociales abiertas entre otras colonias y localidades, como en Wanda y por el estrechamiento y éxodo en Lanusse.

124 Interpretación emic, desde la cual se naturaliza la categoría de inmigrantes y se entiende a la población de origen nacional en términos de otra raza. En este sentido se observa una racificación de la etnicidad, desde la cual se construye una oposición de adscripción y autoadscripción, sin reconocer aún que el afincamiento implicaría la argentinización.

125 La prohibición de hablar en polaco en espacios públicos coincide con el período del primer gobierno de Perón (1945- 1951). Evidentemente se efectiviza el control de las fuerzas de seguridad sobre el reforzamiento nacionalista, acompañado por el sistema educativo. Principal institución que asume la responsabilidad de la argentinización.

Cabe señalar que al inicio del trabajo de campo, ubicamos a un grupo de familias que ya habían reconstruido y elaborado sus propias genealogías. La atracción que ejerce el pasado como continuidad en la filogenia aporta al sostenimiento de la imagen de la gesta fundadora, frente a los “otros” incorporados a la localidad en franco crecimiento demográfico. La concepción que los motivó a avocarse a esta tarea, estaría relacionada a la reinstauración del pasado pionero, el *acto fundante*. Algunas familias de Wanda se han ocupado de elaborar sus árboles genealógicos con el fin de ubicar –y ubicarse- en un tipo de posicionamiento que confirma la ascendencia étnica.

En la representación de los mismos se observó que los casamientos de los descendientes de las primeras generaciones nacidos en las colonias, no responden en su totalidad a los “mandatos” familiares, estableciendo relaciones matrimoniales con descendientes de diferentes nacionalidades. Según estos “casos”, observamos que las estrategias para *garantizar la perpetuación*, se percibe como un desvío según las normas, y la pérdida de su defensa ante el hecho cabal y legitimado (*juis solis*) de la nacionalidad de argentinos de su prole nacida en Argentina como la de los cónyuges.

El casamiento como práctica, entre -hijo/a de polaco e hijo/a de otra nacionalidad- no deja de ser una promesa cumplida, aunque las condiciones demuestran variaciones a la integración con la población local. En este sentido las prácticas relacionales acompañan el proceso de inserción y construcciones socioidentitarias según las transformaciones dadas en el tiempo.

Fenómeno recurrente en la mayoría de los asentamientos de colonos, Fogeler observó en Oberá, que ante la presencia de colonos de diversas nacionalidades – italianos, suecos, alemanes, polacos- “...se fueron cohesionando en torno a una red de relaciones de parentesco y etnicidad, mediante alianzas matrimoniales dentro y fuera del grupo simultáneamente, integrándose con la población local de origen nacional y de los otros grupos nacionales y de inmigrantes provenientes de los países vecinos”.¹²⁶

Aunque reconocemos que la integración tiene sus límites, en las entrevistas con los miembros de diferentes familias, los de mayor edad demuestran que las disposiciones frente al tipo de casamientos mixtos son resistidas y discriminatorias, algunos expresan con desagrado:

...“*es una realidad, las chicas se fueron y conocieron otro mundo, otra gente, si en la misma escuela habían chicos, hasta paraguayos, y bueno ellas se sintieron atraídas por los otros a pesar de lo que uno le podía decir en la casa*”

126 Fogeler, 2007:70.

El *inmigrante* (noción que adquiere una significación estructural) no olvida jamás el pasado de origen, entre medio y entre tanto, la asimilación a la *naturalización* para ellos y la nacionalidad de argentinos de los hijos nacidos en las colonias, se torna ambiguamente flexible ante las *disposiciones* de la etnicidad, que la viven de una manera *tan espontánea y tan hereditaria*. Es decir que hay "... un nivel más profundo que las "tradiciones familiares", cuya permanencia supone una fidelidad conscientemente mantenida y también guardianes, y que tienen, por eso mismo, una rigidez ajena a las estrategias del habitus, capaz de inventar, en presencia de situaciones nuevas, medios nuevos de cumplir antiguas funciones..."¹²⁷ Fenómeno que se deja ver en los matrimonios mixtos, en su mayoría mujeres de descendencia polaca, las que asumen sin mayores conflictos sus diferencias. Pero, esa/os descendientes de polacos resignifican la polanidad ante cada encuentro y en cada contexto en los que tienen oportunidad de pensar y pensarse, de hablar en la lengua madre y compartir aquello que fuera incorporado desde una concepción simbólica. No siempre es igual, no siempre se repite de la misma manera, sin embargo hay una tendencia a perseverar en su condición de ser agentes sociales de una historia común entre los que se destacan similares vivencias.

Sin embargo, en este marco no podríamos invisibilizar las relaciones diferencienciales, aunque durante el arribo los polacos fueron mayoría, convivieron con ucranianos, checos y bielorrusos, los consabidos conflictos interétnicos entre polacos y ucranianos no dejaron de manifestarse según el tipo de relaciones que debieron mantener (por emparentamiento, vecindad, etc.), derivadas en resoluciones ambiguas de acuerdo a las circunstancias. Durante el inicio del proceso de *emigración/inmigración/colonización*, las relaciones entre polacos y ucranianos se vio en principio velada por una misma preocupación en sobrellevar: la partida, el asentamiento y la inserción a la vida laboral. Por otra parte, al constituirse las colonias (sobre todo en Lanusse) una comunidad más bien de tipo cerrada, fue apto para el emparentamiento entre ellos a partir de los casamientos y las relaciones laborales. Otro de los aspectos a resaltar es que la mayoría de los ucranianos se comunicaban con "los otros" en idioma polaco, al respecto y según las narraciones:

"...en nuestras casas entre nosotros hablábamos en ucraniano, pero para afuera teníamos que hablar en polaco, porque todos, por ejemplo los de la Colonizadora eran polacos y ellos solo en su idioma hablaban".

Caso, entre otros que tipifica la diferencia entre la vida privada y la pública. Un espacio doméstico, delimitado e inmune al asedio de lo extrafamiliar. En la narración expuesta se revela la prioridad del idioma vinculada a las relaciones establecidas “entre todos”; pero cuando se comparte un espacio en presencia de los agentes de la Colonizadora, la diferenciación se muestra contrastada por la pertenencia de clase exhibida con mayor notoriedad. En cambio cuando las relaciones se daban entre “iguales”, por ejemplo:

“...y bueno yo soy de familia ucraniana pero con mi marido polaco no me dejaba hablar mi idioma, solo en polaco y con mis hijos también, pero ellos también aprendieron el ucraniano porque acá en la colonia era así, se hablaban los dos idiomas, hasta el checo, pero como ellos eran pocos, también al final hablaron el polaco”

Casos numerosos que no dejan de mostrar lo difuso de los límites en las relaciones de imaginaria *simetría*. Sin embargo la *asimetría* se cuele por los intersticios de las relaciones, las prácticas y las distinciones

“Para casarse se buscaban entre los de la misma religión, hay casos sí, nosotros somos ortodoxos.. Entonces al ser de distintas religiones te dejaban de lado y uno se sentía diferente. Es enredado, cuando uno quiere respetar a la gente no puede hablar mal porque está enganchado como parientes entre familias ucranianas y polacas.”.(COTURERA)

Sin embargo las diferencias no terminan aquí, nos referimos a las relaciones ampliadas que los colonos “todos europeos” debieron establecer con la población nativa.

Nosotros y los otros

Diferenciaciones *naturalizadas* que dieron por resultado una representación de subestimación hacia criollos, paraguayos y aborígenes. En las empresas algunos colonos y sus hijos mayores trabajaron como encargados de los obrajes o en las fábricas laminadoras como supervisores, y otros en la sección de administración, mientras que la gente de la zona se ocupaba de la descubierta¹²⁸ y como peones en la extracción de madera en el monte y/o en aserraderos..

“nosotros ya éramos como argentinos, pero habían hijos de criollos, paraguayos, ellos entraron de Paraguay tuvieron acá sus hijos, pero los paraguayos se mudan de un lado al otro, no se quedan como nosotros en el mismo lugar, pero como ellos eran casi salvajes, estaba como un lobo en su guarida, en Wanda asesinaron a toda una familia”

Concepciones que delatan que el proceso relacional de inserción y asentamiento tuvo, como una más de sus cualidades, discriminaciones que *biologizan* la cultura y

128 Baqueanos con conocimiento cabal de las especies arbóreas de la selva misionera.

racializan las diferencias sociales. Dicha concepción ideológica, no implica una inmutabilidad en el tiempo, las ideas y prenociones se modifican a partir del espacio social constituido, dando lugar a circunstancias disímiles en la puesta en escena y demostración de la diferencia.

En términos generales se podría concluir que, desde el ámbito de lo público se delineaban ciertas normas o prácticas usuales desde las cuales, los miembros de la propia comunidad y en pro de la misma, se *imaginaban* como *pioneros* que bajaron del mismo barco, sin distinciones de clases ni de religiones. Pero, esa misma imagen construida vuelve (o envuelve) en una *trama de significados* entretejida por intereses propios y ajenos, diferencias de posición (económica, religiosa, política, étnica, etc.) que son las que van a proyectar el perfil socioidentitario del espacio social construido en las colonias.

De este modo, los argumentos y las narraciones expuestas en este estudio, nos permite observar que el arraigo no se da de una vez y para siempre. La memoria histórica, pese al *olvido*, es un aporte necesario para percibir que la identidad – individual y social- se confronta día a día en un espacio de disposiciones adquiridas generacionalmente y de símbolos colectivos. Porque cuando ya ha transcurrido generación tras generación, cuando la localidad se ha extendido demográficamente, pero sobre todo cuando se percibe que la identidad está en el límite de la disolución de la “epopeya pionera”, se configura un pasado imaginado, pero real.

.Después de 73 años de la creación de las colonias, observamos que el tiempo y el espacio social registran la *labranza* en un territorio, que de tanta *extrañeza* se transformó primero en un paisaje *tradicional* porque la identidad estaba supuesta. Pero después, fueron las interrelaciones sociales –más cerca entre nosotros, o más lejos de los otros- y la cultura mixturada las que cimientan identidad antes que el sólo hecho de compartir un territorio.

Bibliografía

Abínzano Roberto

1985 *Procesos de Integración en una Sociedad Multiétnica: La Provincia de Misiones*. Tesis Doctoral. (Inédito)

Bartolome J. Leopoldo

2002 *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas en una colonia esclava en Misiones*. Ed.Universitaria de Misiones. Argentina

Bourdieu P.

2007 *El sentido práctico*. Ed.Siglo XXI. Argentina

Candau Joël_

2.001 *Memoria e identidad*. Serie Antropológica. Ediciones Del Sol. Buenos Aires.

Krautstofl Elena

2009 *Emigración/Inmigración/Colonización*. Emprendimiento De Colonización Privada En Misiones, Argentina. Configuración Socio-Identitaria de la colonización polaca En Las Colonias De Wanda Y Juan J. Lanusse Tesis de doctorado, UNaM. (Inédito)

Fogeler María Rosa

2008 *Etnografía y Red de Parentesco de los Colonos Escandinavos en las Sierras Centrales de Misiones*. Tesis de Maestría. UNaM. (Inédito)

Gallero María Cecilia y Kraustofl Elena

2008 Ponencia: "Cartografía etnográfica de la inmigración en Misiones, Argentina." XXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. Resistencia-Chaco, Argentina. 28, 29 y 30 de agosto.

Muello Alberto C.

1928 *Las Cataratas del Iguazú. El alto Paraná y el Cultivo de la yerba Mate*. Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser. Buenos Aires.

Polo A. y Jelen E.

2003 *Colonia Gobernador Lanusse. El paraíso perdido*. Ed. de Wanda.

Ricoeur Paul

2004 *La memoria, la historia, el olvido, buenos* Fondo de Cultura Económica. Madrid.

Schiavoni Gabriela

1999. "Porto capivara: los ocupantes agrícolas de la frontera argentino-brasileña (Misiones, Argentina)". En: *Estudios migratorios latinoamericanos*. Buenos Aires, Nº 40-41. Año 13/14.

Seyferth Giralda.

2000. "As identidades dos imigrantes e o meeting pot nacional". Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, Año 6, Nº 14.

Stemplowski Ryszard.

1982 Los eslavos en Misiones. Consideraciones en torno al número y la distribución geográfica de los campesinos polacos y ucranianos (1897-1938). *Jahrbuch Fur Geschichte. Von Staat, Wirtschaft und Gesellschat. Lateinamerikas. Band 19*. Bohlau Verlag Koln Wien.

Tschumi Eric

1948 *Tierra Colorada*. Tschumi. Buenos Aires.

Woortmann Ellen

1995 Heredeiros, parentes e Compadres. Colonos es sitiantes do Nordeste. San Pablo-Brasília. Hucitec. Weidner Maluf Sonia

Antropología, narrativas e busca de sentido. En Horizontes Antropológicos, Porto Alegre. Año 5, n 12, p.69-82, dezembro de 1999.

OTRAS BIBLIOGRAFÍAS CONSUTADAS

NUESTRA HISTORIA

1998 Trabajos realizados por las Instituciones Escolares de la localidad de Wanda, sobre la "memoria" de los pioneros polacos.

Libros Históricos de las Escuelas de Wanda 1940 y Lanusse. 1950

Memorias de inmigrantes polacos de Wanda y Lanusse. (mimeografiadas) S/R. Documentaciones de Archivos privados. S/R

1957 Antecedentes y Estudios Sectoriales II. Planeamiento de la Provincia de Misiones. Ministerio de Economía y Obras Públicas.